

Cultivo de cachama y waracú en jaulas flotantes

Comunidad de la Libertad, Vaupés



Compartir saberes para tejer soluciones

Cultivo de cachama y waracú en jaulas flotantes

Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Formación en gestión ambiental y cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Autor

© Edwin del Cristo Beltrán

Fotografías

© Familias en La Libertad, Vaupés

Coordinación Convenio SENA-Tropenbos

Luis Carlos Roncancio B.

Equipo de trabajo Convenio SENA-Tropenbos

María Clara van der Hammen

Sandra Frieri

María Patricia Navarrete

Norma Constanza Zamora

Mauricio García

Daniela Pinilla

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Correctora de estilo

Ana María Cobos

Diseño

Oscar Sanabria

Juan Fernando Vega

Vivian Lizeth Peña

Impresión

Lorena Martínez

Bogotá D.C., 2012

Edwin del Cristo Beltrán

Instructor SENA, Regional Vaupés

Director Sena Regional Vaupés

Ventura Meléndez

Líder Programa Jóvenes Rurales

Edwin del Cristo Beltrán

Coordinadora de Formación Sena Vaupés

Gloria Amparo Rivera

Instructores SENA Regional Vaupés

Clara Braga (Médica Veterinaria)

Juan Felipe López (Médico Veterinario)

Apoyo técnico

Rafael Meira Marques (indígena tukano, ATRIART)

Lucas Alves (indígena tukano, ATRIART)

Cultivo de cachama y waracú en jaulas flotantes, en La Libertad (Vaupés)

Los integrantes de la UFPI somos:

Alfredo Pérez Pérez

Edimilsa Lima Márquez

Emma Ramírez Romero

Gladys Stella Mejía Robledo

Hernando Rodríguez Valencia

José Eider Velasco Mejía

Leonor Montalvo Barros

Lida Érika Medina Uribe

María Celina Suárez Uribe

Olga Lucía Pérez Acosta

Omar Antonio Pérez Guzmán

Samuel Andrés Pérez Acosta

Walter Fabián Pérez Guzmán

Centro Agropecuario y de Servicios Ambientales Jirijirimo

SENA, Regional Vaupés

Tabla de contenido

1. Nuestra comunidad

8

Historia de las comunidades

Geografía

Población

Organización social y política

Educación y salud

Viviendas

Presencia institucional

2. Así estamos en nuestro territorio 14

2.1. Cartografía

2.2. Diagrama de entradas y salidas

2.3. Inventarios

2.4. Calendarios productivos

2.5. Conclusiones

3. Nuestra propuesta	25	6. Nuestros aprendizajes	60
4. Nuestros avances	26	6.1. Recomendaciones	
5. Nuestra experiencia	29		
5.1. Así desarrollamos nuestra experiencia			
5.2. Los hitos de nuestra experiencia			
5.3. El contexto de nuestros hitos			
5.4. Los actores de nuestra experiencia			

Presentación

Este documento busca recoger la experiencia de la formulación y el desarrollo de una Unidad de Formación y Producción Intercultural (UFPI) en la comunidad multiétnica de La Libertad, compartida con un grupo de aprendices de la formación en Técnico en Producción Agropecuaria, que trabajó con la orientación de los instructores Edwin del Cristo Beltrán, Clara Braga y Juan Felipe López. Tras la aplicación de las herramientas participativas, los aprendices identificaron la falta de proteína animal en su dieta diaria, así como el escaso ingreso de recursos económicos en las familias. A raíz de lo anterior, decidieron criar especies piscícolas de buena salida en el mercado local, como la cachama blanca y el waracú, especie nativa de la cuenca amazónica muy apreciada en la alimentación de la comunidad. Los aprendices iniciaron fabricando concentrados con recursos locales para la alimentación de especies menores y luego construyeron dos jaulas flotantes, también con materiales de la región, para criar las dos especies mencionadas. No obstante, el vandalismo de sus congéneres destruyó las jaulas, de modo que se perdió la producción piscícola junto con el ánimo del grupo, lo que conllevó al fracaso de esta unidad.

I. Nuestra comunidad

Cada comunidad es un universo propio, por consiguiente, es importante tener en cuenta estas particularidades al desarrollar formaciones y unidades productivas. En este capítulo, se presenta una primera descripción de la comunidad, construida con la participación de los miembros de la UFPI. Este proceso participativo ayudó a indagar sobre la vida de la comunidad en su cotidianidad. De igual forma, le permitió encontrar otra manera de realizar sus labores, de organizarse para el trabajo, el diálogo y el cultivo; y de relacionarse con las instituciones.

Historia de las comunidades

El territorio donde se encuentra la comunidad de La Libertad, en un principio, fue una tierra donde confluía la inmensidad de la selva con el río Vaupés. No obstante, hacia el año 1957, sufrió el efecto de la colonización, cuando el señor Ezequiel Bernal, colono procedente del interior del país, llegó a explotar esta zona, que encontró muy propicia para la ganadería al darse cuenta de las características geográficas: suelos fértiles para pastos y la abundancia de agua, así como su cercanía a la cabecera municipal de Mitú.

Algunos habitantes de varias etnias (quienes vivían a orillas de caño Hormiga), como Luis Ortiz, Alfredo Pérez, Israel Hernández y Samuel Pérez, se trasladaron al predio colonizado por Ezequiel Bernal, donde construyeron casas con sus familias, lo que ocasionó problemas con el colono por la ocupación del territorio e incluso llegaron a presentarse algunos actos violentos.

Geografía

La población se ubica frente al municipio de Mitú, al cruzar el río Vaupés, y pertenece a la Organización Zona Central Indígena de Mitú (OZCIMI), que, a su vez, integra el Gran Resguardo Indígena de la parte oriental del Vaupés. Adicionalmente, la proximidad de la comunidad al municipio ha llevado a que la Alcaldía de Mitú la considere como un barrio; y, a través de un puente de madera, se comunica, directamente, con la comunidad de Valencia Cano.



La topografía de la comunidad de La Libertad es, en general, plana y está inmersa en una zona de humedales. La vegetación es propia del bosque húmedo tropical, allí se encuentran especies de yopo, pendare, mirapiranga, cedro margo, ceiba, balso, cacao de monte, yarumo, caucho, guacamayo, arenillo, guamo, ñambo, caimo, hobo, ucukí, y las palmas moriche, mirití, cubarro, cumare, wasay, patabá, ibacaba, cocotero, entre otras.

El recurso hídrico más importante es el río Vaupés y se cuenta con varias corrientes de agua, como los caños Hormiga y Leche, y otros afluentes menores que, en conjunto, representan una gran oferta hídrica. Asimismo, la comunidad está rodeada de rastrojos, de manera que, para poder acceder al monte bravo, se debe caminar entre una o dos horas.

Población

La comunidad está conformada por las etnias cubeo, desano, tatuyo, piapoco, barasana y Yurutí, que partieron de otras zonas del Vaupés en busca de cercanía a la capital. Al momento de la caracterización, la comunidad de La Libertad estaba conformada por 183 personas, distribuidas en veinticinco hogares independientes.



Tipo	Cantidad	Ocupación
Mujeres	89	Trabajo en casa de familia, venta de chicha y casabe; trabajo en <i>chagras</i> , venta de productos agrícolas en Mitú y ama de casa.
Hombres	94	Agricultores, <i>chagras</i> , empleados por jornales, cacería, pesca, tumba de <i>chagra</i> y trabajo en entidades públicas

Organización social y política

Las familias se han agrupado por zonas, según su pertenencia étnica, de donde sobresalen las familias de descendencia tatuya, desana, guanana y barasana, en un sector de la comunidad, y, en el otro, cubea, correspondiente a la gran mayoría. A pesar de la diversidad de grupos étnicos, se puede observar un fortalecimiento de la organización social, basada en la unidad de las familias en torno a los eventos y decisiones conjuntas de la comunidad.

Por otro lado, esta comunidad desarrolla el trabajo comunitario como estrategia en la realización de labores que mejoren las condiciones y para reunirse en convite. En cuanto a lo religioso, esta comunidad ha tenido una fuerte influencia de la evangelización católica, lo que se observa en la mezcla de elementos tradicionales culturales con creencias católicas.

A nivel político, es tradición que, internamente, se elija un capitán en la comunidad cada dos años, así como la Junta de Acción Comunal y los Comités de Trabajo. Además, se reconoce un grupo de sabedores.

Educación y salud

Las familias de la comunidad de La Libertad envían a sus hijos a las instituciones educativas cercanas. Los infantes de primaria van a la Escuela localizada en la comunidad aledaña Valencia Cano o a la ENOSIMAR (Escuela Normal Superior Indígena María Reina). Aquellos que están en bachillerato son matriculados en el Colegio José Eustasio Rivera, ENOSIMAR e INAYA.

Según los habitantes de la comunidad, las enfermedades más comunes son gripa, diarrea, vómito, fiebre, dolor de cabeza y dolor de cuerpo, escabiosis, hongos, conjuntivitis, rasquiña, disentería y desnutrición.

Asimismo, para ellos, las causas de muerte se encuentran en:

- › Enfermedades producidas por el medio ambiente o por irrespeto a la “madre naturaleza”.
- › Enfermedades causadas por la animosidad de las personas (maldiciones, celos, venganzas, envidias, etc.).
- › Enfermedades producidas por el agente de la medicina tradicional (maleficios, invocaciones).
- › Enfermedades producidas por la violación a las normas tradicionales o pautas de comportamiento culturales GUEVARA, Juan. 1998. Pág. 15-32.

Existen, en este momento, problemas de saneamiento básico, debido a que no hay agua potable, ya que se encuentra contaminada por basuras, y falta fumigar los pozos sépticos para evitar la proliferación de zancudos.

Viviendas

La mayoría de las viviendas están construidas con madera y, dependiendo del sitio, sobre postes de madera para resguardarse de las inundaciones que puedan presentarse, debido a las chucuas o humedales ubicados a lo largo de esta comunidad y la cercanía al río Vaupés. Las viviendas, por lo general, manejan un solo piso con varias divisiones. Algunas poseen un pequeño salón donde se desarrollan todas las actividades: dormir, comer, descansar, etc.

La cocina casi siempre está separada de la vivienda, es un espacio con muros de madera y techo de zinc o palma de caraná. El área de servicio de baño, por lo general, se encuentra en la parte posterior de la casa. Todas las viviendas cuentan con tanques para la recolección de agua lluvia.



2. Así estamos en nuestro territorio

Presencia institucional

La comunidad ha contado con la presencia de entidades como: Acción Social, con el programa Familias en Acción, la Red de Seguridad Alimentaria (RESA) y la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Norte y el Oriente Amazónico (CDA), a través de programas de huertas productivas, entre otros; la Gobernación del Vaupés y la Alcaldía de Mitú, a través de sus secretarías, y la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), que ha desarrollado programas de saneamiento básico para el mejoramiento de las condiciones de vida. El SENA ha hecho presencia institucional a través de la formación Técnico en Producción Agropecuaria y del desarrollo de algunos proyectos productivos.

El territorio es un componente fundamental de la vida que todos deben manejar de manera adecuada. En este capítulo, se presenta el diagnóstico del estado del territorio, sus recursos y las relaciones que en él se desarrollan. Para lo anterior, se aplicaron distintas herramientas que permitieron determinar las debilidades y fortalezas en el desarrollo de propuestas de UFPI.

Cartografía

La comunidad, en forma participativa, desarrolló este mapa a partir de la pregunta ¿cómo vemos nuestro territorio? Después de una reflexión conjunta, se definió el territorio

como el lugar donde se vive, se aprende, se pesca, se caza, se cultiva; en pocas palabras, donde está todo lo necesario para vivir.

El mapa presenta la disposición de las casas de la comunidad alrededor de la calle principal, la caseta comunal y la presencia

de una alta oferta hídrica, expresada en el río Vaupés, caños y humedales. Asimismo, muestra la presencia cercana de zonas de potreros, sabaneta, arenales y, un poco más lejos, la selva o monte bravo. Se logra observar que existen chagras distribuidas en la selva y rastrojos.



Diagrama de entradas y salidas

Para conocer el estado de los recursos en este territorio, se elaboró un diagrama de entradas y salidas, a partir de la identificación inicial de los distintos espacios de uso de donde cada familia obtiene sus recursos: monte, sabaneta, rastrojo, chagra, patio, río, caño y el Estado.

Monte

Se obtiene proteína animal, con la cacería; materia prima para la elaboración de artesanías y la construcción de las viviendas, plantas medicinales y frutos silvestres.

Ríos y caños

Se obtienen peces para el consumo, aunque se detectó que varias especies están escasas o extintas.

Chagra y patio

Se observó que muchas especies, antes comunes, han comenzado a escasear y, en algunos casos, ya no se siembran, como el tabaco y el yagé.

El Estado

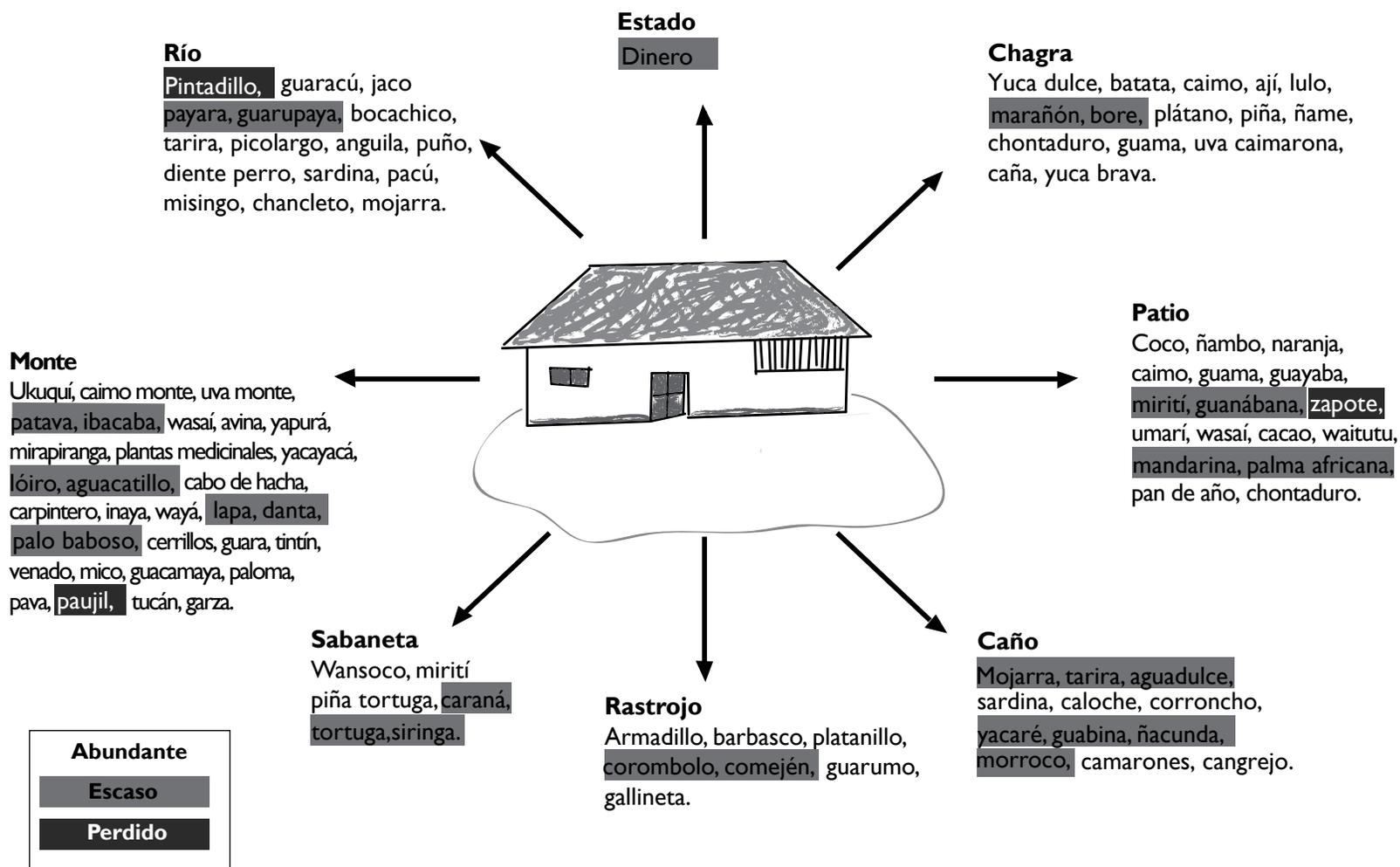
Se consideró un espacio importante, puesto que muchos habitantes de esta comunidad reciben sueldo de este y, además, la guardería del Bienestar Familiar juega un papel importante en la alimentación de los niños.

Inventarios

Para verificar el estado de los recursos, se hicieron inventarios de los distintos espacios. En la chagra, las especies más representativas fueron: ñame, plátano, lulo, pupuña, piña, uva, ají, marañón, chonque, yuca brava y dulce, caña, maíz y umarí. Se encontró que el estado de los patios es muy pobre debido a la escasez de semillas y de espacio para sembrar. Vale la pena resaltar las diferencias entre la chagra de antes y la actual, mencionadas por los habitantes de La Libertad:

Para las chagras de antes, se escogían los terrenos de acuerdo con su fertilidad, por lo general, vírgenes o los rastrojos de mejor calidad. Los hombres se encargaban de la tumba y quema, utilizando herramientas de madera y piedra.

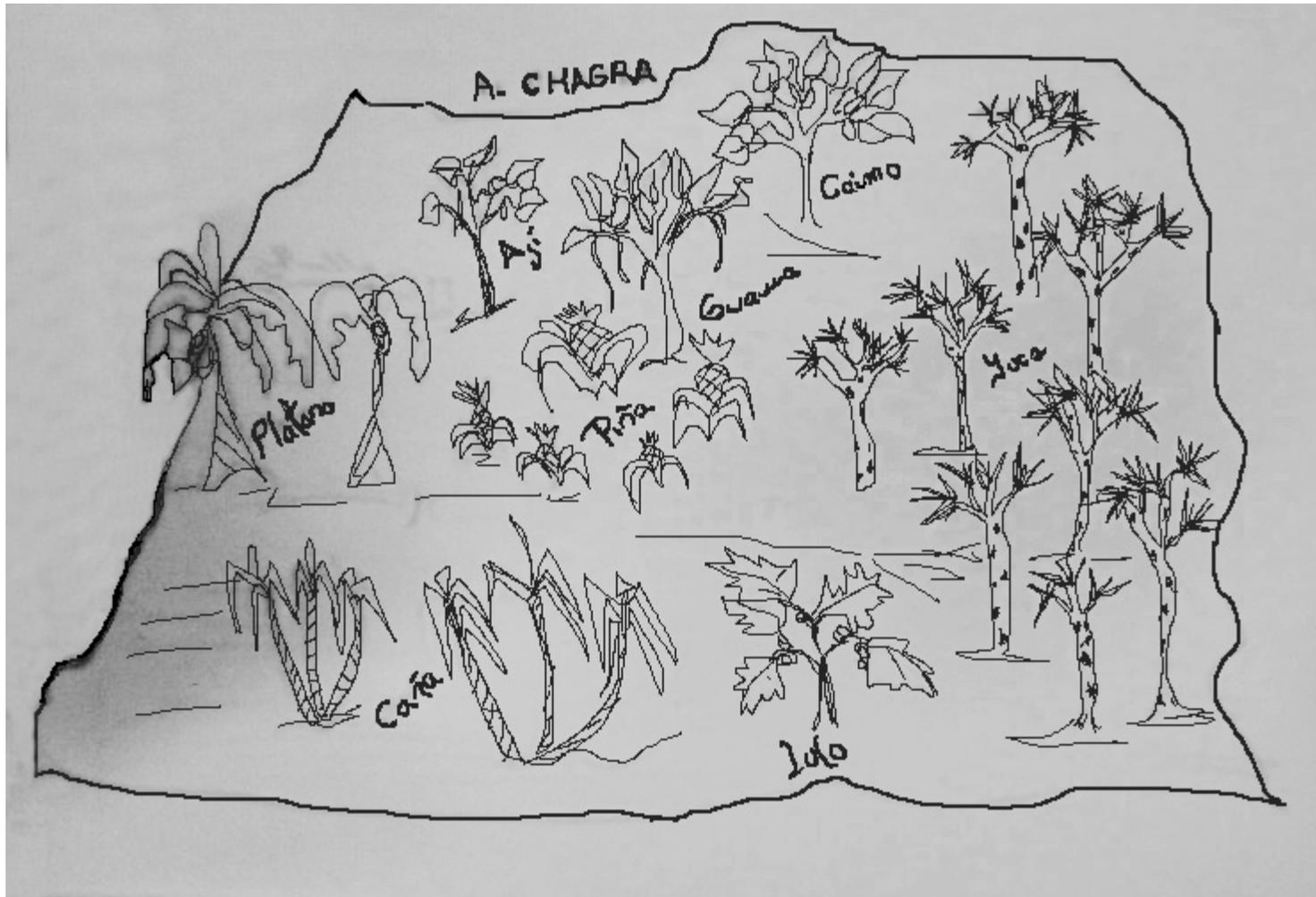
Entrada y salida de los recursos de la casa y distintos espacios de uso

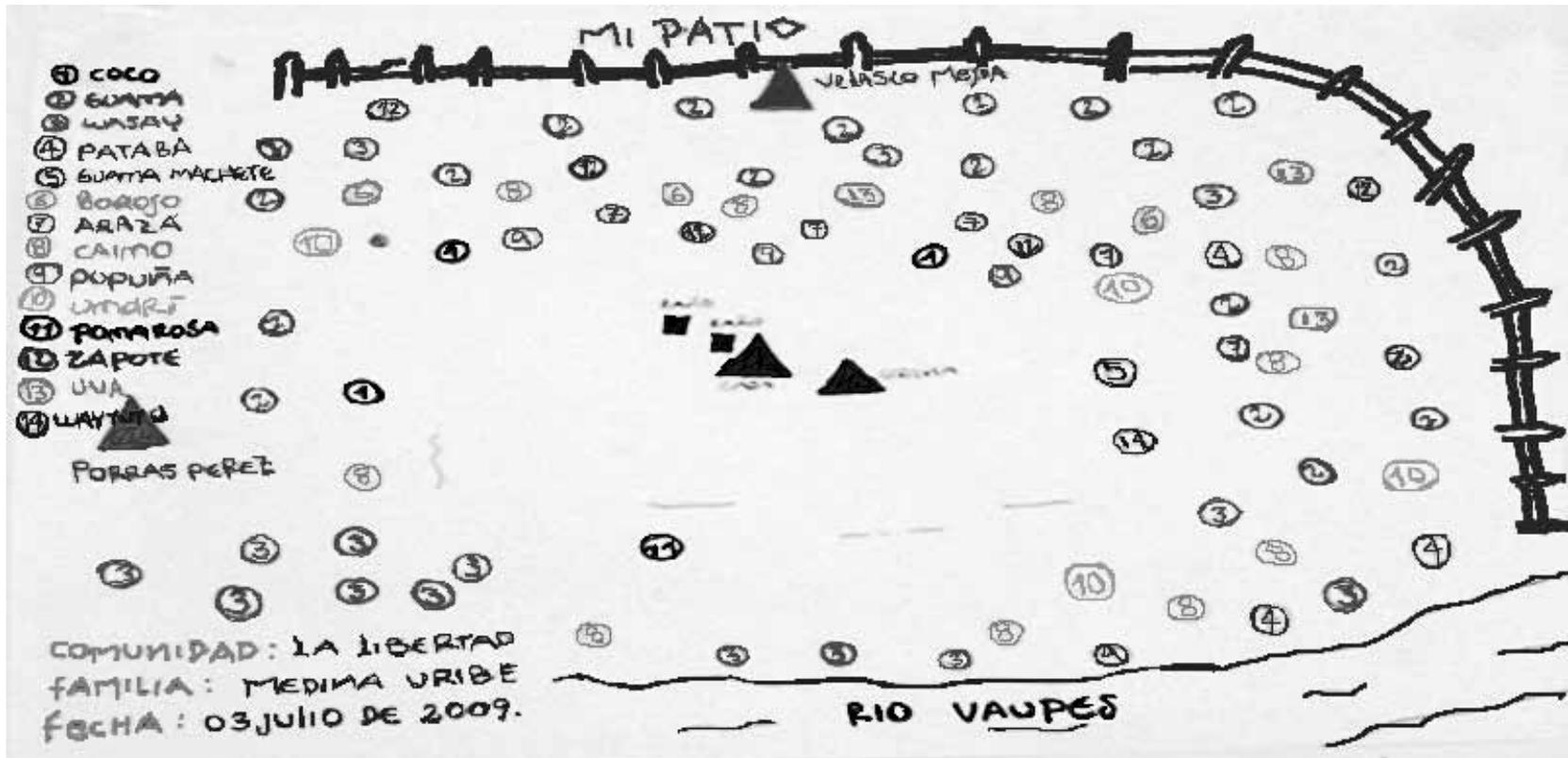


El rezo cumplía una función muy importante, ya que se rezaba para que los animales no dañaran los cultivos, así como para prevenir las enfermedades, accidentes y

presencia de insectos. También, se esperaba el verano, se rezaba el viento y se guardaba dieta para que la quema fuera un éxito y más rápida. En contraste, actualmente, solo se

rezan las chagras heredadas de los viejos, y es preocupante que muchos jóvenes no conocen los rezos.



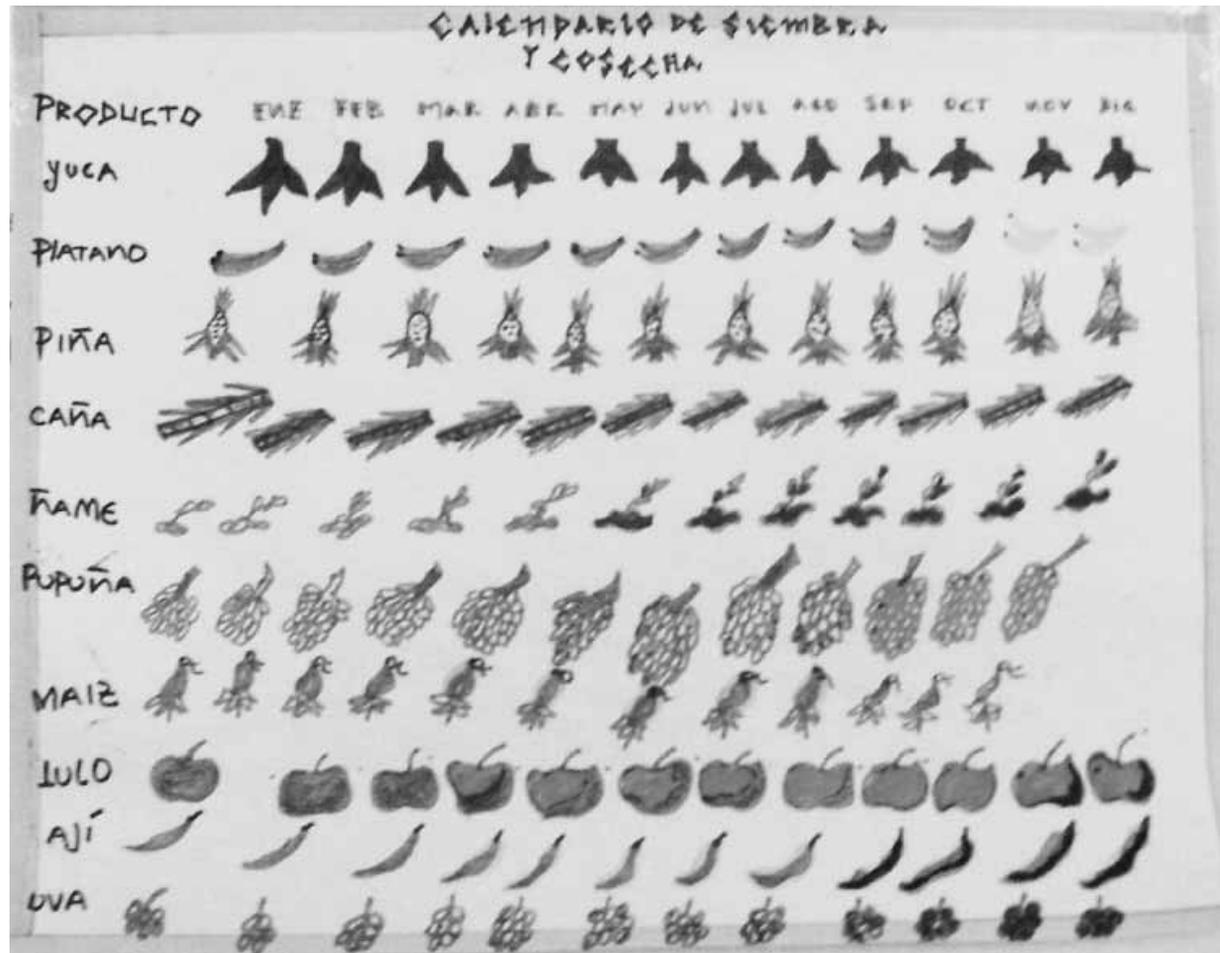


Calendarios productivos

Al construir los calendarios productivos, se pudo establecer que, a lo largo del año, el cultivo de yuca es constante y los demás

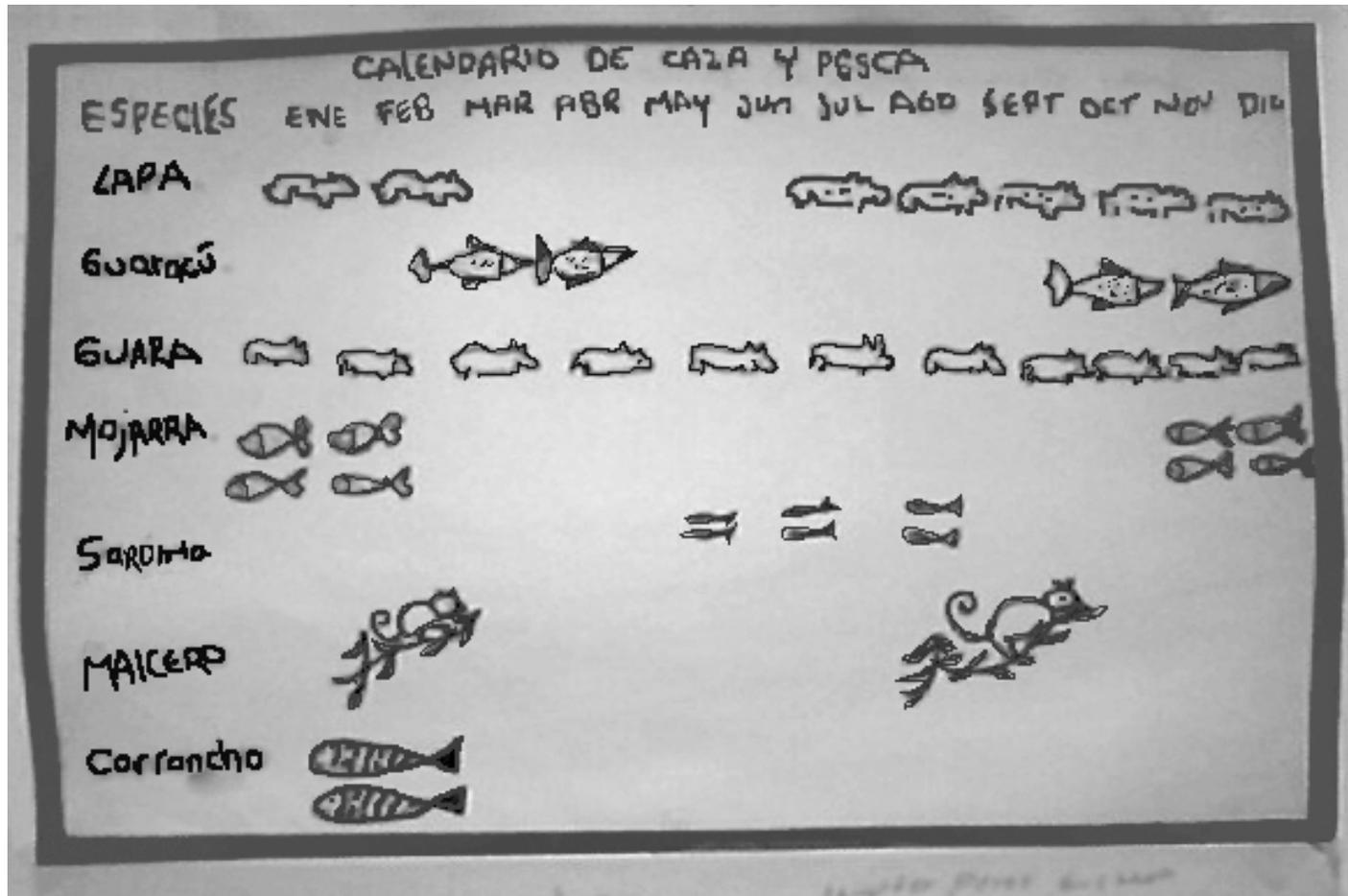
productos, estacionales. En el calendario, se puede observar que los cultivos se dibujan con verde para mostrar su proceso de crecimiento; cuando el dibujo contiene un acentuado color amarillo (plátano), naranja (pupuña, lulo, ají) o café (caña, uva y

ñame) indica el tiempo de cosecha de dicho producto. Por último, se observa que el periodo de mayor escasez es el comprendido entre junio y noviembre.



El calendario de caza y pesca muestra, por su parte, una gran escasez del recurso pesquero a lo largo de casi todo el año, mientras que la cacería depende de dos especies: lapa y guara.

Para los miembros de la comunidad, quienes más conocen y saben pescar son los viejos, de ellos vienen los consejos sobre cómo manejar la pesca y la utilización de rezos.



Las formas de pesca e instrumentos usados por la comunidad se clasifican en:

• Pisá	Es una pequeña red de forma cóncava, como una V, que se coloca en las entradas de los ríos para capturar al pez.
• Réndales:	Son cuerdas de nailon que se ponen con la carnada (de aproximadamente cinco metros).a la orilla del río.
• Vara o caña de pescar	Se ata un nailon a una vara y, en el extremo opuesto, se coloca el anzuelo con las carnadas (lombriz, carne e insectos), se tira al río y se espera a que caiga la presa.
• Cuelga	Con pita de medio metro y un anzuelo y carnada, se tiende en los rebalses.
• Azagaya y flecha	Instrumento, en forma de lanza con flechas de dos metros, usado para cazar en la noche.
• Barbasco	Es un líquido venenoso proveniente de la raíz de una planta; se machaca y mezcla con tierra para que el pez se sienta amenazado y salga del agua o a la superficie, donde se captura con flechas o redes
• Cacurí	En la técnica con este instrumento, se hace un encierro circular y se deja una pequeña abertura por donde entra el pez; a los lados, se extiende como un brazo extendido (valga la redundancia) para impedir el paso de peces. Este instrumento se instala en un rebalse o en un canal, en sitios estratégicos.

Debilidades	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none">* Falta de interés personal en cuanto al aprendizaje y desarrollo de la comunidad.* Falta de comunicación entre los lideres hacia la comunidad.* Falta de seguridad alimentaria dentro de la comunidad.* Falta de orden comunitario en fiesta, trabajo, reuniones etc.* Falta de cultura, no conservamos nuestros principios como indígenas.	<ul style="list-style-type: none">* Tenemos recursos de transferencia.* Tenemos más prioridad en lo social y económico.* Tenemos oportunidades en salud, educación y deporte.* Pertenece a un resguardo indígena.* Formar asociaciones para el desarrollo sostenible indígena.
Fortalezas	Amenazas
<ul style="list-style-type: none">* Fortalecer más la comunidad con el trabajo.* Capacidad de elaborar proyectos.* Formación de asociaciones.	<ul style="list-style-type: none">* Problemas internos.* Poca integración.* Escasez de recursos.

Como resultado de la caracterización y autodiagnóstico, se identificaron los siguientes problemas en las reuniones adelantadas con la comunidad La Libertad:

Estos problemas evidencian que es necesario plantear una alternativa para la obtención de proteína animal, en especial, del pescado. En este sentido, se planteó la piscicultura como una estrategia.

- › Bajo nivel de ingresos de la población, según el análisis realizado con la herramienta “Economía familiar”.
- › Baja fertilidad de los suelos.
- › Deforestación.
- › El acceso de la población a los recursos básicos es limitado.
- › La capacidad de gestión de la comunidad es baja.
- › Escasez de alimentos de origen animal para el aporte de proteína.
- › Disminución de la pesca.
- › Dependencia de la tienda (la población realiza las compras en Mitú).
- › Poca diversificación de la chagra.

3. Nuestra propuesta

Resumen de la propuesta

Nuestra propuesta

Producción de cachama blanca y waracu en dos jaulas flotantes ubicadas en caño Leche.

¿Cuántos somos? Veinticinco familias.

¿Dónde estamos?

La comunidad de La Libertad se encuentra ubicada frente al casco urbano de Mitú.

¿Qué queremos hacer y para qué? Desarrollar una UFPI de cachama blanca y Waracu en la comunidad indígena de La Libertad, municipio de Mitú (departamento del Vaupés), con el fin de incrementar la producción piscícola comunitaria en la zona, lo que mejorará sus ingresos y seguridad alimentaria.

¿Qué pasos vamos a dar?

* Establecer dos jaulas flotantes en caño Leche, de acuerdo con la capacidad productiva requerida.

* Aumentar el volumen de producción de cachama en el Municipio de Mitú, para mejorar la productividad y la competitividad.

* Sustentar la sostenibilidad de la UFPI mediante un buen manejo técnico, ambiental y financiero.

* Impulsar la actividad piscícola, como alternativa rentable lícita, generadora de ingresos y bienestar económico para las comunidades indígenas del departamento del Vaupés.

* Diseñar y desarrollar un proceso de capacitación para los habitantes, en materia de producción y comercialización de la especie cultivada, así como en la sostenibilidad de la UFPI.

* Implementar una estrategia de comercialización competitiva para la producción esperada.

¿Qué queremos lograr?

* Fortalecimiento de la organización indígena de aprendices del SENA del programa Jóvenes Rurales de La Libertad.

* Establecimiento de dos jaulas flotantes con recursos locales.

* Siembra de los alevinos de cachama y waracu.

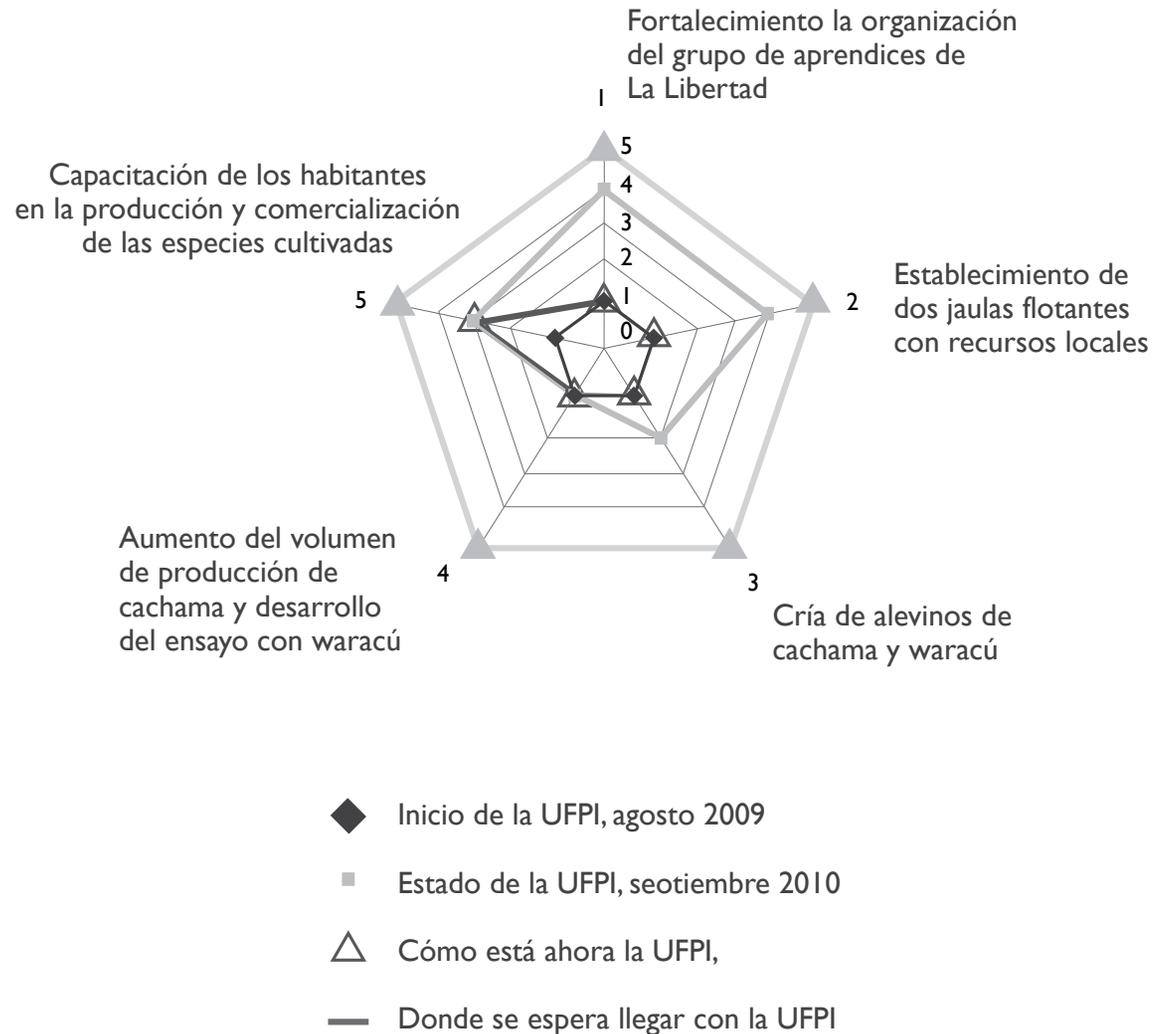
* Aumento del volumen de producción de cachama y ensayo con Waracu en el municipio de Mitú, para mejorar la productividad y la competitividad.

* Diseño y desarrollo de un proceso de capacitación, para los habitantes, en materia de producción y comercialización de la especie cultivada, así como en la sostenibilidad de la UFPI.

4. Nuestros avances

Desarrollar un proyecto de formación y producción intercultural es un proceso que toma su tiempo. En este aparte, se presenta la evaluación sobre el proceso, realizada con el apoyo en la herramienta denominada 'La telaraña'. Esta herramienta ayudó al análisis de cada uno de los resultados propuestos, que se calificaron en tres momentos distintos: al inicio del proyecto, agosto de 2009; en su implementación, septiembre de 2010, y en la actualidad, marzo de 2012. Para su calificación, se utilizó una escala de 1 a 5, donde 5 significa el resultado buscado y 1, que no hay avances.

Vale la pena decir que, inicialmente, se logró avanzar en la UFPI, pero la pérdida de las cachamas por la acción de terceros, así como las limitantes del lugar donde se habían ubicado las jaulas llevaron al desánimo del grupo y al posterior fracaso de este proyecto.



Fortalecimiento de la organización del grupo de aprendices de La Libertad

El grupo de aprendices surgió a raíz de la formación titulada “Técnico en Producción Agropecuaria”, concertada con la comunidad para apoyar el desarrollo de la cría de cachamas en jaulas flotantes. Con la aplicación de las herramientas participativas, el grupo empezó a estudiar su entorno y el estado de sus recursos, y, luego, se concentró en el desarrollo de la construcción de la jaula flotante para la cría de cachama.

El SENA llevó a cabo otras acciones a través de la Unidad de Emprendimiento. En un principio, se vieron como beneficiosas, pues estaban orientadas a la formulación de un nuevo proyecto asociado a la propuesta comunitaria. Sin embargo, su planteamiento fue orientado por la visión del funcionario y se propuso la cría de cachama a mayor escala, con proyección hacia la comercialización. Lo anterior creó confusión y expectativas diversas entre los miembros de la comunidad, lo que acabó diluyendo la joven organización.

Establecimiento de dos jaulas flotantes con recursos locales

La construcción de jaulas fue una propuesta novedosa en la comunidad, teniendo en cuenta que, si bien ya había escuchado de esta posibilidad, nadie había tenido experiencia con las jaulas flotantes hasta entonces. En el primer año, se construyeron dos jaulas flotantes con recursos locales, como yaripa y bejuco yaré, y algunos elementos, como polisombra. El tamaño y el diseño se fueron ajustando de manera paulatina, con base en el modelo facilitado por el instructor.

Las jaulas se establecieron en caño Leche, en un sector próximo a la comunidad, para facilitar el cuidado de los alevinos. El lugar fue adecuado, utilizando un dique para garantizar el flujo de agua durante el verano; sin embargo, las condiciones del lugar causaron más problemas de los estimados, cuando el caudal del caño empezó a mermar. Además, se truncó la cría de peces en las jaulas por la acción de vándalos que dañaron las jaulas. Todos los materiales, así como los alevinos se perdieron en este hecho.



Cría de alevinos de cachama y waracú

El grupo de aprendices estableció su cultivo de cachama gracias a los alevinos suministrados por el INCODER. En el momento de la recepción, se perdieron algunos alevinos por el traumatismo que sufrieron en el transporte. Sin embargo, la comunidad, muy entusiasmada con su cultivo, continuó cuidando de los sobrevivientes, distribuidos en las jaulas previamente construidas. Poco tiempo después de la acomodación de los alevinos, las jaulas fueron destruidas y la pérdida fue total. El desánimo del grupo conllevó a abandonar el proyecto.



Aumento del volumen de producción de cachama y desarrollo del ensayo con waracú

El aumento de la producción tanto de cachama como waracú quedó, dentro de todo el proceso, como una propuesta, ya que la destrucción condujo a su estancamiento.

Capacitación de los habitantes en la producción y comercialización de las especies cultivadas: los habitantes de La Libertad, como todo indígena amazónico, tenían un amplio conocimiento sobre la pesca y la vida de los peces en vía libre, pero les hacía falta saber cómo funcionaba el cultivo de peces en cautiverio, por lo que el SENA promovió la capacitación del grupo para la producción y comercialización de especies nativas y cachama.

Allí se involucraron instructores, asesores de la Unidad de Emprendimiento, así como funcionarios interesados en impulsar el proyecto paralelo (aprobado) de “Cría de cachama a mayor escala. Estos procesos, indicaban que ya existía personal capacitado para asumir las obligaciones que implicaba el tener un proyecto UFPI en ese lugar.

5. Nuestra experiencia

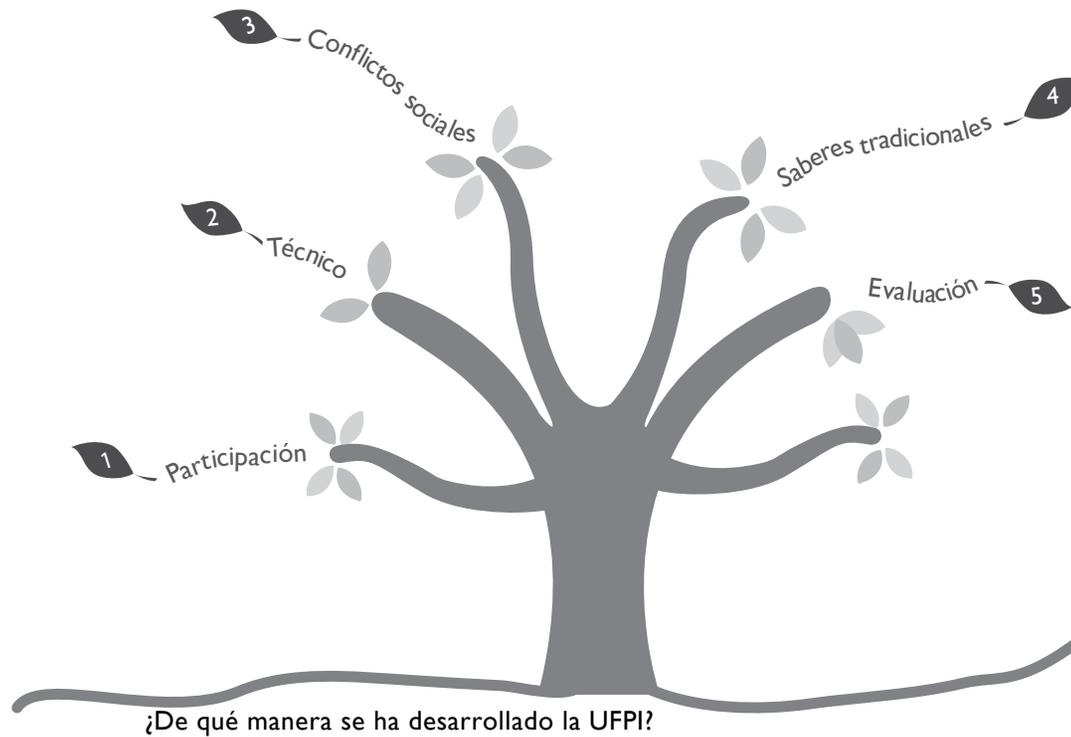
El desarrollo de la UFPI es una experiencia compleja, que se ha sistematizado para poder compartirla de una forma que permita la extracción de aprendizajes y recomendaciones. El proceso de sistematización inició con el planteamiento de una pregunta eje que permitió reconstruir la experiencia. En este caso, la pregunta eje era: *¿De qué manera se desarrolló la UFPI?*

5.1

Así desarrollamos nuestra experiencia

La pregunta eje se fue descomponiendo en un árbol de preguntas, organizado por dimensiones importantes para la experiencia. Contestando este árbol de preguntas, se pudo reconstruir la siguiente narración:

El SENA, después de reunirse con la comunidad de La Libertad y discutir con ella sobre el tema de implementar una formación, logró el consenso y compromiso de los asistentes para comenzar el curso en Técnico en Producción Agropecuaria. Dicha formación se articula a las acciones del convenio SENA-Tropenbos, desarrolladas en el Centro Agropecuario de Servicios Ambientales Jirijirimo, y fue elegida para ser parte de las comunidades donde se llevaron a cabo los proyectos de UFPI y la acción del Convenio.



- 1
- ¿Cómo se originó la UFPI?
 - ¿Cómo se trabajó en un principio el fortalecimiento del aspecto organizacional en la comunidad?
 - ¿De qué manera se involucro la unidad de emprendimiento en la formulación de la UFPI?
 - ¿De qué manera se involucro las autoridades tradicionales en el desarrollo de la UFPI?
 - ¿De qué manera se involucraron instructores en la UFPI?
 - ¿Cómo fue el acompañamiento de los funcionarios distintos a los instructores del Sena en la UFPI?
- 2
- ¿Cómo se llega a la decisión de usar los recursos locales en la construcción de las jaulas? ¿De qué manera se escogieron las especies piscícolas a producir en la UFPI? ¿De qué manera se selecciono el lugar para el cultivo de peces? ¿Cómo se llega a la decisión del uso de jaulas flotantes? ¿De qué manera se planteo hacerlo con este sistema de jaulas flotantes?

- 3
- ¿Cómo asumió la comunidad el vandalismo contra las jaulas flotantes e instalaciones?
 - ¿De qué manera se produjeron estos actos de intolerancia o vandalismo?
 - ¿De qué manera actuaron las autoridades tradicionales y la comunidad frente a los sucesos de intolerancia y vandalismo?
 - ¿De qué manera actuo el grupo de aprendices frente a los sucesos de intolerancia y vandalismo?
- 4
- ¿Cómo se asocio la investigación local naciente a la UFPI?
- 5
- ¿Cuáles han sido las principales dificultades y conflictos en el desarrollo de la UFPI?
 - ¿Qué han hecho para tratar de resolverlos?

Se contrató un instructor para completar las competencias del área agrícola y se comenzó a desarrollar el proceso de aplicación de las herramientas participativas, previa presentación del instructor en el lugar. Estas herramientas se utilizaron en varias sesiones con la comunidad, aprendices, mujeres, hombres y niños. Cada uno aportó según su forma de ver y recorrer el territorio.

Es importante anotar que la comunidad expresó que comenzó a reconocerlo y redescubrirlo, pues si bien los participantes lo caminaban a diario y conocían, de una u otra manera, los potenciales que podían haber en él, las herramientas ayudaron y comenzaron a mostrar la realidad ambiental de seguridad alimentaria y, también, los llevó a analizar el estado organizacional de la comunidad y la articulación del capitán con la Acción Comunal y las autoridades tradicionales, representadas por los ancianos o aquellos que, de una u otra manera, podían ejercer influencia en la comunidad en la parte organizacional.

Herramientas tan importantes como la cartografía, el diagrama de entradas y salidas, las matrices DOFA, los inventarios, entre otras entregadas por el Convenio se llevaron a la comunidad y se aplicaron en ella, lo que trajo resultados inquietantes para los pobladores, como el bajo nivel de ingresos, asociado a la improductividad de los suelos, desde el punto de vista agropecuario.

Al concluir, se identificaron los siguientes problemas:

- › Bajo nivel de ingresos de la población.
- › Baja fertilidad de los suelos.
- › Deforestación.
- › Uso inadecuado del recurso bosque.
- › Carencia de los servicios básicos.
- › Baja capacidad de gestión de las organizaciones existentes.
- › Desaprovechamiento del potencial hídrico.
- › Falta de conciencia ambiental.

- › Escasez de alimentos de origen animal, es decir, de proteína.
- › Disminución ostensible de la pesca, teniendo en cuenta que se pescaba poco en el río porque había poco pescado y en los caños escaseaba por la pesca indiscriminada.

A partir del análisis, realizado con los aprendices, del resultado de las herramientas participativas, se formuló un proyecto denominado: *Producción de Cachama blanca a partir de dos jaulas flotantes en caño Leche, en la comunidad indígena de La Libertad (municipio de Mitú, departamento del Vaupés)*, que abordaba algunas de las problemáticas detectadas en los procesos participativos realizados en la comunidad.

Después de terminar el perfil, se desarrollaron varias reuniones comunitarias donde se presentó. Luego, en una reunión oficial, de las autoridades tradicionales, especialmente capitanes, con funcionarios del SENA e instructores, se expusieron las UFPI de las comunidades que habían sido invitadas a participar. Allí, se aprobó la consideración de ejecutar esta UFPI en el Convenio.

En cuanto a lo organizacional, si bien la comunidad poseía una estructura compuesta por el capitán, la Acción Comunal y un Comité de Mujeres, no reflejaba, realmente,

la capacidad de liderazgo necesaria para asumir el proceso de las UFPI, por lo que era importante fortalecerla en esta área.

Al principio, se intentó incursionar con talleres ofrecidos por la Unidad de Emprendimiento, pero estaba descontextualizada en la parte organizativa; además, el proceso para un fortalecimiento organizacional debía ser mucho más largo y debía evidenciar el abordaje de las necesidades de la comunidad, representados en la resolución de conflictos entre sus miembros y los aprendices, en los problemas que pudieran tener con comunidades vecinas, como la de Valencia Cano, y en los conflictos familiares ocurridos en los hogares.

El proceso de fortalecimiento organizacional era muy largo y, en esa época, la Unidad de Emprendimiento consideró que resultaba muy difícil, porque se tenía que cumplir con una serie de aspectos para que esta UFPI después pudiera competir como un proyecto piscícola.

De otra parte, dentro de la comunidad de La Libertad, viven ancianos sabedores, como don Samuel Pérez, y los fundadores de La Libertad. Ellos, de una u otra manera, fueron receptivos a la propuesta planteada por el Convenio, el instructor y los aprendices de compartir los conocimientos tradicionales. Algunos de ellos acompañaron a los aprendices en el proceso de caracterización y autodiagnóstico.

Además, se pudieron realizar entrevistas y escribir historias de vida de un grupo de sabedores, que se reunieron y compartieron temas como: la historia de la comunidad, algunas enseñanzas de tipo tradicional, algunas historias sobre su origen y toda su cosmovisión de acuerdo con su etnia de descendencia. Se debe recordar que en La Libertad confluyen varias etnias, por lo que esa experiencia enriqueció el proceso y resultó muy interesante, dado que dentro de cada etnia se encuentra que el manejo y la manera de concebir el mundo son diferentes.

Los pescadores y cazadores colaboraron en la creación de los calendarios de caza y pesca, y las mujeres, en la parte de los calendarios de la chagra. Estos ejercicios se enriquecieron con la confluencia de las etnias. Hubo calendarios interesantes que, al analizarse, arrojaron otros proyectos productivos posibles, pero la comunidad se enfocó en la parte de la pesca. En efecto, esos calendarios de pesca, en donde se ahondó más, sugerían una gran posibilidad y ayudaron en el proceso de alimentación. Con ellos se pudo establecer la alimentación de los peces, material clave que llevó a que, más adelante, se pudiera orientar la investigación local hacia el manejo de un ensilaje. Esa información ayudó a reconocer cuáles eran los materiales adecuados y dónde se podían encontrar. Una vez más, fue muy valioso contar con la compañía de ancianos sabedores tradicionales, quienes, de una u otra manera, acompañaron el proceso y creyeron en él.

Cabe anotar que las especies piscícolas usadas en la UFPI fueron la cachama blanca (*braxipomus piaractus*) y el waracú (*lepuorinos sp.*). La cachama es una especie que ya tiene un paquete técnico y tecnológico implementado en su cría y producción, además, su comercialización está posicionada en la zona del Vaupés, en Mitú; mucha de la cachama viene de otros departamentos, como el Meta y San José del Guaviare. En la ciudad de Mitú, en los municipios y sus alrededores, la oferta de este pez no alcanza a abastecer el mercado, por lo que se trae de otra parte.

La gran mayoría de los proyectos productivos de la zona y de las entidades trabajan con cachama. Los aprendices conocían del proceso de cría, porque algunos de ellos habían criado, visto y conocido más sobre estos peces a través de reuniones previas, celebradas durante el proceso de concertación para la visita del SENA con su formación en Producción Agropecuaria. Al parecer, los asistentes, según actas, eran emprendedores, por lo que, de una u otra manera, pudieron haber inducido a cultivar este tipo de peces, como una estrategia para motivar a la gente a recibir la formación.

Por ende, la escogencia de la especie no dependió de la caracterización y del autodiagnóstico, sino de una motivación grupal y personal.

En el caso del waracú, se trabajó más en la caracterización y autodiagnóstico, donde se evidenciaba su notable valor en la zona del Vaupés, ya que ha sido uno de los peces más apetecidos y había comenzado a escasear, así que, de una u otra manera, debía fomentarse su proceso de cría. Lo anterior, unido a una decisión grupal de trabajar con esta especie, dio pie a que entrara en el grupo para cultivarla y, posteriormente, comercializarla. Cabe anotar que, para la zona del Vaupés, en ese momento no existía un paquete técnico de manejo del waracú, por lo que su explotación llevaba a un proceso experimental y a un proceso de investigación local, para conocer más aspectos sobre la especie waracú y lograr un mayor éxito en el tiempo.

En lo que respecta al espacio para el proyecto, se buscó un lugar donde se pudieran trabajar las instalaciones físicas, se recorrió, por primera vez, en compañía del líder de la Unidad de Emprendimiento, el líder del programa Jóvenes Rurales y el instructor agrícola de ese momento. Además, con los aprendices y miembros de la comunidad, se visitó la orilla del río Vaupés, los caños Hormiga, ubicado en la parte posterior de la comunidad, y Leche. Al final, se llegó a la conclusión de que el caño Leche era el apropiado, pero debían realizarse algunas obras de adecuación del entorno, con el fin de cumplir con las exigencias para la producción de ese tipo de peces. En ese proceso, se descubrieron algunos aspectos alrededor de dicho caño, si se tiene en cuenta que, hace unos años, era un sitio sagrado para la comunidad.

Los habitantes comentaban que, algunas veces, llovía porque los espíritus estaban enfurecidos. Sin embargo, se siguió adelante con el proceso, hasta el punto de adecuar las orillas del río. Cabe anotar que, para la UFPI, se utilizó el proyecto tecnológico piscícola que la Dirección General había diseñado y aprobado para el sitio.



Ese proyecto, de una u otra manera, podía encajar en esa región, por la cercanía de las viviendas de algunos de los miembros de la comunidad.

La profundidad del caño Leche era adecuada, pero había un inconveniente, de una u otra manera, debían determinarse los ciclos del río, ya que, cuando bajaba, se secaba el caño, para lo que se instalaron trinchos que retenían agua, lo que ayudaba a que tuviera siempre determinada profundidad y a que las jaulas

pudieran estar todo el tiempo allí. Cuando se terminó la adecuación, se construyeron las jaulas con materiales locales, yaripa y bejuco yaré. Al final, se instalaron las jaulas bien acondicionadas en las aguas del caño Leche y se sembraron los alevinos.



En cuanto a la decisión del uso de jaulas flotantes, se planteó después de recuperar la información. Al parecer, la decisión surgió en una de las reuniones previas con la comunidad a las que también asistía el líder de emprendimiento. En esas reuniones, se mostraron las bondades de tener una formación en esa comunidad y el líder de emprendimiento planteó la posibilidad de trabajar con jaulas flotantes en la zona del Vaupés. Así se comenzaron a implementar este tipo de elementos y herramientas, desconocidos en esa zona.

De acuerdo con lo anterior, el modelo de jaulas flotantes nació en otro lugar más relacionado con la filosofía de producción occidental, pues las comunidades indígenas, siempre habían manejado cacurís y otros tipos de instrumentos de pesca y captura de peces, si bien similares a las jaulas, carentes de la tecnología de otras jaulas flotantes. En efecto, la Unidad de Emprendimiento, por medio del SENA, indujo el uso de las jaulas flotantes y los aprendices lo asumieron. Este hecho se fortaleció con la aprobación del proyecto de tecnología acuícola y del proyecto pesquero, que también involucraba el proyecto de jaulas flotantes de última tecnología, de manera que se dejó de lado el uso de recursos locales en la producción piscícola.

Dentro de la filosofía de la UFPI, primaba la producción de peces nativos de la región. Por eso, en un principio, se eligió el waracú, carente de un paquete técnico del que pudiera echarse mano en ese momento. Más adelante, se supo que en la zona del Brasil se trabajaba con un paquete técnico, lo que posibilitó el comenzar a trabajar con ese tipo de peces. Aunque se ensayó con otras especies que se iban depositando en la jaula.

En cuanto a las jaulas, se construyeron dos con yaripa y bejuco yaré, y la parte interna se recubrió con mallas para evitar que los alevinos y otras especies se salieran. Las jaulas llenaron de expectativas a la comunidad e inclusive, al mostrarlas en ferias de emprendimiento y en otros sitios, causaron cierta sensación, porque se habían construido con los recursos locales, lo que demostraba que se privilegiaban los materiales del entorno por encima de aquellos que se podían traer de afuera y a grandes costos. Esta valiosa experiencia (afectada, como se mencionará más adelante, por situaciones de robo y vandalismo) promovió el trabajo con jaulas flotantes dentro del departamento del Vaupés, porque de allí pasó a la comunidad de Piracemo, donde, a su vez, se transmitió a la comunidad de Pituna. En este momento, se ha expandido, a nivel departamental, a la zona de Carurú, donde están trabajando con las mismas jaulas flotantes, pero con un poco más de tecnología. También se privilegió el uso de recursos locales cuando se inició la investigación local de ensilaje.

De otro lado, se buscaba tomar productos de la región con potencial nutritivo (como pupuña y comején) para las especies menores (peces, gallinas, entre otros), con

el fin de utilizarlos y balancearlos en una mezcla, mediante un proceso de producción de deshidratación, para convertirlos en alimento concentrado para aves y peces. Así, se disminuirían los costos que implica llevar ese concentrado desde afuera, del Meta o del Guaviare, hasta Mitú. Se sabe que el costo por kilo da lugar a que la producción de peces resulte, a veces, inviable, por lo que se privilegió el uso de los recursos locales en la misma comunidad.



Los resultados eran visibles en los diseños de las jaulas flotantes y en el proceso de producción de concentrados, donde había mezclas. Incluso, los aprendices produjeron un ensilaje donde se utilizó, además de los productos locales, melaza y se obtuvieron unos productos muy interesantes. La aplicación de los recursos y del conocimiento local también se vio privilegiada por el hecho de que siempre se hizo un reconocimiento de lo que, a nivel local, se podía utilizar para el desarrollo de esta UFPI. Hasta se intentó trabajar un banco de proteínas con el uso de esos productos locales que, bien trabajados, podían arrojar excelentes resultados.

Ahora, retomando el tema del proyecto piscícola, promovido desde la Unidad de Emprendimiento, se comenzó a generar a partir de novedades existentes alrededor de la cría de especies en jaulas flotantes en otros sitios del país. La Unidad de Emprendimiento, en algún momento, consultó las novedades tecnológicas para transferirlas en la zona del Vaupés.

Este tipo de procesos piscícolas no se daban en zonas de territorios colectivos; en realidad, eran los primeros intentos de aplicarlos allí y en comunidades indígenas. Según consultas con la gente de las comunidades, la primera vez que se oyó hablar de jaulas flotantes fue cuando se concertó la nueva formación de Producción Agropecuaria, actividad a la que asistió el líder de emprendimiento y propuso esta posibilidad. Se cree que este proceso fue inducido por el mismo SENA, porque la comunidad ignoraba la existencia de este tipo de jaulas flotantes, solo conocía instrumentos de pesca, como el cacurí, de la cultura

De acuerdo con lo anterior, fue participativo el hecho de poder utilizar recursos de tipo local, pero, tal vez, la gente no estaba preparada para la nueva tecnología. Se traía un proceso, una filosofía que estaba inculcando, desde el Convenio, el uso de materiales locales y la potenciación y recuperación de los saberes locales. De manera que el proceso de concertación con la comunidad, para el proyecto de transferencia piscícola tecnológica con el uso de jaulas flotantes de última tecnología, no se llevó a cabo a fondo. Se presentó, pero no fue evaluado desde el punto de vista del uso de las herramientas, más bien se tuvo en cuenta la razón de los buenos resultados que una UFPI podía generando, lo viabilizaba el desarrollo de este tipo de proyecto, pero, en efecto, a la comunidad todavía le faltaba preparación en cuanto a lo organizacional.



En conclusión, la falta de concertación en profundidad del proyecto de Transferencia tecnológica piscícola de jaulas flotantes, diferente al proyecto UFPI de jaulas flotantes, trajo como resultado la confusión de la comunidad, lo que desencadenó, después de un tiempo, la pérdida de este proyecto productivo y de la UFPI.

Con relación a las dificultades en el desarrollo de la UFPI y su influencia, se encontraron las siguientes:

- › Dificultad en la consecución de los materiales locales: ante esta situación, los participantes se vieron obligados a adentrarse en la selva para tratar de conseguirlos, aunque era complicado en algunas ocasiones y afectaba los tiempos de construcción de las jaulas.
- › Demora en la entrega de los materiales por parte de las instituciones que estaban acompañando la UFPI y el proyecto piscícola de Transferencia piscícola de la Dirección Mineral: esta demora radicaba en que la obtención de los materiales debía pasar por un proceso de contratación, lo que ocasionó, en ciertos casos, el desánimo de los aprendices.
- › Los robos y el vandalismo: fueron una experiencia traumática que generó problemas en los aprendices o entre ellos y la comunidad, y que afectó el desarrollo de la UFPI de manera notable.
- › Los problemas de organización comunitaria y de organización alrededor de la UFPI: estas dificultades, generadas tiempo atrás, afectaron los procesos y el cierre absoluto de toda la comunidad alrededor de la UFPI.
- › Inconvenientes personales: obstaculizaron el desarrollo de los procesos comunitarios y participativos alrededor de la UFPI dentro de la misma comunidad.

› Conflictos del pasado entre las comunidades de Valencia Cano y la comunidad la Libertad: influyeron en el sentido de que había aprendices de ambos lugares, lo que generaba algún tipo de contienda.

› Articular un proyecto con una filosofía del reconocimiento de los saberes tradicionales y el uso de materiales locales con un proyecto de alta tecnología que usaba jaulas flotantes y un paquete técnico: articular esos dos proyectos con filosofías diferentes creó confusión entre los aprendices y provocó grandes dificultades que llevaron a la terminación del proyecto.

› Al finalizar todo este proceso se suscitó “la curiosidad” sobre algunas personas (de las que, hasta el momento, se desconoce si eran de la comunidad o ajenas a ella) que partieron, con machete, uno de los boquetes de uno de los lados de la jaula, lo que la dejó

Esto trajo como resultado la suspensión del proceso y el reporte a las autoridades pertinentes, para que investigaran sobre el hecho de vandalismo y de robo.

› Vale la pena mencionar que, ante esta situación, surgieron diferentes reacciones: en un principio, algunos participantes estaban indignados, porque el proyecto iba por buen camino y se presentaba como una gran ayuda para la comunidad. En otros casos, se notó una especie de burla hacia los aprendices, lo que demuestra que, a nivel organizacional, la comunidad venía presentando un resquebrajamiento.

totalmente deteriorada y permitió que se salieran todos los alevinos en proceso de cría.

- › Las autoridades también reaccionaron de diversas maneras: el capitán estaba dentro de la formación y, de una u otra manera, compartía el sentimiento de los aprendices. Su actitud era de búsqueda de los responsables, pero era muy difícil concretar quiénes. Esta autoridad trató de continuar con el proceso de la UFPI, pero las autoridades tradicionales lamentaron el suceso y clasificaron este proyecto del ámbito de la comunidad. De manera que si bien se comentó la necesidad de tomar cartas en el asunto, en la práctica, no ocurrió nada más.
- › En realidad, como se dijo antes, debieron fortalecerse más la organización propia y la local. Desde el programa, se recibieron talleres que tocaban aspectos de la parte organizacional, es decir, sobre cómo la comunidad debía formarse en la unidad productiva, pero no abarcaban, como tal, un problema organizacional entendible o detectado en esta. Es decir, una vez más se debían buscar mecanismos que mejoraran la capacidad organizacional de la comunidad.

5.2

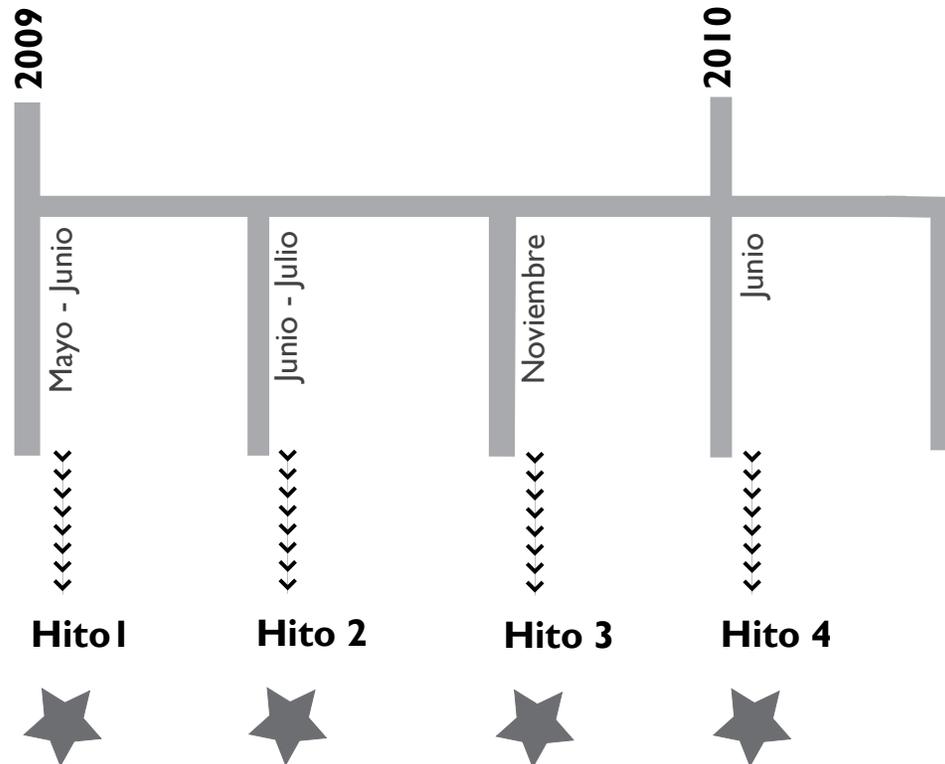
Los hitos de nuestra experiencia

En el desarrollo de cualquier proyecto, se presentan altibajos, momentos en los que se logran avances importantes o hay un

estancamiento, aun se puede dar un giro inesperado. Teniendo en cuenta lo anterior, se presentan los hitos de la UFPI de Cultivo

de cachama y waracú en jaulas flotantes en la comunidad de La Libertad:

Cultivo de cachama y waracú en jaulas flotantes, en La Libertad



- ★ Hito 1: Toma de conciencia sobre el potencial que ofrecía el territorio, a partir de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico.
- ★ Hito 2: La aprobación del proyecto para la cría de cachama en jaulas flotantes, formulado por la Unidad de Emprendimiento, crea confusión en el grupo.
- ★ Hito 3: El cambio del instructor que inició la UFPI y la continuación con uno nuevo rompen con el proceso que se venía adelantando.
- ★ Hito 4: La destrucción de las jaulas flotantes construidas con recursos

1. Toma de conciencia sobre el potencial que ofrecía el territorio, a partir de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico.

La Libertad es una comunidad ubicada frente al municipio de Mitú. A pesar de formar parte del Gran Resguardo Indígena del Vaupés (reconocido por el Estado colombiano), en la práctica, es visto como un barrio de Mitú. Para las familias que allí viven, provenientes de diversos lugares del Vaupés y de diferentes grupos étnicos, el territorio es una despensa de donde obtienen los recursos, para su sustento, e ingresos, para sus gastos familiares.

Antes de la aplicación de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico, los programas que la comunidad recibía estaban orientados a mantener el paternalismo y la dependencia del Estado. Con el desarrollo de las cartografías, en especial, con la aplicación del diagrama de entradas y salidas (La Casita), los inventarios y registros, la comunidad abrió los ojos frente al estado de sus recursos y a la gran cantidad de problemáticas relacionadas con su seguridad

alimentaria y sus ingresos familiares. Este trabajo participativo, con inclusión de los diferentes sectores de la comunidad: mayores, adultos, jóvenes y hasta niños, les mostró a los participantes que en sus manos estaba la posibilidad de mantener su territorio y de buscar soluciones para el bienestar de la comunidad; fue, como ellos dicen, como renacer, ver con otros ojos el mismo camino por donde siempre transitaban; de allí el ánimo inicial para trabajar, colectivamente, en la propuesta de cría de peces.

2. La aprobación del proyecto para la cría de cachama en jaulas flotantes, formulado por la Unidad de Emprendimiento, crea confusión en el grupo.

En este hito, la Unidad de Emprendimiento aprueba un proyecto piscícola con mayor tecnología para desarrollarse en La Libertad, al mismo tiempo que se está trabajando en la UFPI. El presupuesto del proyecto formulado por la Unidad de Emprendimiento era mayor que el de la UFPI, pues el Convenio proponía un valor máximo de cinco millones de pesos y entregaba esta suma en materiales, equipos, etcétera. Indiscutiblemente, había

una diferencia astronómica con respecto al presupuesto aprobado por la Unidad de Emprendimiento, por lo que se comenzó a pensar más en una dependencia económica del proyecto que no necesitaba de recursos locales, lo que no se había podido lograr con la UFPI y se estaba trabajando en ese momento.

Había surgido una contradicción entre la UFPI y su filosofía y el proyecto formulado por la Unidad de Emprendimiento, pues la primera planteaba el uso de recursos locales para construir jaulas flotantes y el segundo vislumbraba traer los de la última tecnología occidental.

La Unidad de Emprendimiento SENA-Vaupés era la formuladora del proyecto y sus funcionarios, prácticamente, realizaron todo el proceso, de manera que no hubo una participación comunitaria efectiva en la formulación. Hay que anotar que, con poca intervención de la comunidad, el SENA iba a llevar a cabo la ejecución presupuestal del proyecto formulado por la Unidad de Emprendimiento. Además, la Dirección General lo aprobó y resultó financiándolo. Dentro de la ejecución de este proyecto, aparecen entidades, como la sede de INCODER y la Secretaría de Cultura, respaldándolo de manera indirecta, al oír de las bondades que podría ofrecer en el futuro. Al final, la suma de estos factores contradictorios con la propuesta UFPI crearon confusión entre la comunidad.

3. El cambio del instructor que inició la UFPI y la continuación con uno nuevo rompen con el proceso que se venía adelantando.

La formación en Técnico Agropecuario se inició con un instructor que, aunque recién había llegado al departamento del Vaupés, recibió la capacitación en las herramientas de caracterización y autodiagnóstico. Lo anterior lo llevó, también, a establecer una relación de diálogo, participación y reconocimiento de los saberes locales, lo que le permitió ganarse la confianza de la comunidad. Dicho ambiente acompañó la formulación de la UFPI y facilitó el espacio para que los aprendices fueran sus protagonistas. Durante el tiempo de la formación, este primer instructor motivó a los aprendices a aprovechar sus recursos locales, articulando este conocimiento con enfoques técnicos nuevos, como el de ensilaje, con el que lograron producir concentrados locales para aves y peces.

Al finalizar la parte de la formación técnica agrícola, entraron en escena nuevos instructores de perfil pecuario que desconocían el enfoque de interculturalidad promovido por el Convenio y que se limitaban a cumplir con sus actividades para, a la vez, cumplir con las competencias del diseño curricular en curso, pero no se tomaban el tiempo para establecer un proceso de comunicación más cercana con la gente. Ellos solo iban, dictaban sus horas de clase y, dado que esta comunidad se encontraba a unos pocos minutos del casco urbano, regresaban a las oficinas del SENA. Las tensiones crecientes por esta relación tan distante fueron otra de las causas de la desmotivación de la gente frente al proceso de su UFPI. Según lo expresaban los participantes, se sintieron abandonados, lo que también orientó el declive de la UFPI.

4. La destrucción de las jaulas flotantes construidas con recursos locales y el robo de alevinos conducen al fracaso de la UFPI.

Después del gran esfuerzo del grupo de aprendices para conseguir los materiales, construir las jaulas e instalarlas en el caño Leche, la destrucción estas se constituyó en un duro golpe para el grupo, a lo que se le añadió el robo de los alevinos, sucedido al poco tiempo de haberlos recibido para instalarlos en las jaulas financiadas por el proyecto de emprendimiento.

El desánimo entre el grupo de aprendices se redobló y se le sumó la falta de solidaridad que encontraron en la comunidad; en consecuencia, el proyecto llegó a su fin.

5.3

El contexto de nuestros hitos

Ahora se verán los aspectos que influyeron en los hitos mencionados, para lo que se utiliza la herramienta de La Estrella: en el centro, se ubicó el hito y en cada punta, cada uno de los aspectos que dan cuenta de lo que estaba sucediendo en la comunidad o las situaciones que, de una manera u otra, incidieron en el desarrollo de la UFPI.

Estrella del hito uno

Toma de conciencia sobre el potencial que ofrecía el territorio, a partir de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico.

Aspecto social

Conflictos familiares.

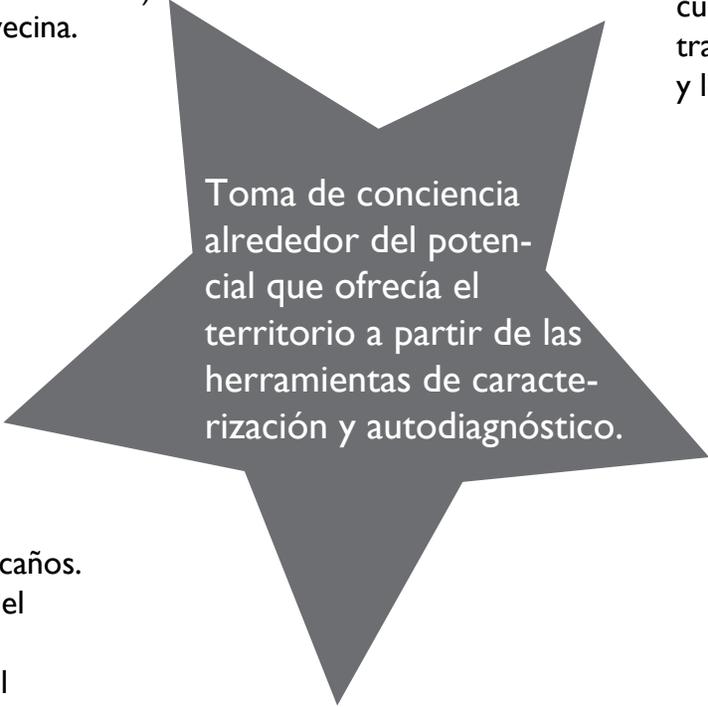
Conflictos comunitarios.

Falta de control social (robo, vandalismo).

Conflictos con la comunidad vecina.

Aspecto cultural

Saberes locales subutilizados. Adopción de la cultura occidental y desconocimiento de la tradición. La multiculturalidad de la comunidad y lo choque étnicos.



Toma de conciencia alrededor del potencial que ofrecía el territorio a partir de las herramientas de caracterización y autodiagnóstico.

Aspecto ambiental

Oferta de potencialidad hídrica que tenía la comunidad a su alrededor.

Escasez de oferta de peces en el río y caños.

Poca conciencia ambiental alrededor del ciudadano y del territorio.

Poca atención de las instituciones en el proceso de ayudar a identificar a la comunidad sus potencialidades y problemas.

Aspecto territorial

Poco reconocimiento del territorio como un todo sino fraccionado.

La comunidad de La Libertad hace parte del resguardo del Vaupés, pero es considerada por la alcaldía como un barrio del Mitú.

Aspecto económico

Dependencia de la tienda con los productos

En el momento en que se presentó este hito, había aspectos sociales que marcaban la situación. En primer lugar, se encontraban los conflictos familiares, agudizados por el consumo frecuente de chicha y de bebidas alcohólicas. Lo anterior produjo, de alguna manera, procesos de maltrato entre los miembros de las familias. Asimismo, estos conflictos surgieron por la creencia, dentro de la cosmovisión indígena, de la supremacía masculina.

En segundo lugar, los conflictos comunitarios, producto de inconformidades y desacuerdos respecto a las decisiones tomadas por la Junta de Acción Comunal y el capitán. En tercer lugar, el conflicto que marcó la relación entre Valencia Cano y la Libertad, generado desde el momento en que las dos comunidades se separaron. Hoy día esos conflictos han llegado a la violencia, en algunas ocasiones. Además, algunas veces

Cuando se llevaron a cabo los inventarios en la caracterización y autodiagnóstico, los participantes se dieron cuenta de que había productos que se estaban perdiendo con el paso del tiempo, por lo que era necesario recuperarlos. Escaseaban los animales para la caza y los peces en el río y los caños, lo que pudo haberse generado por la poca conciencia de esta y otras comunidades sobre el cuidado del territorio, ya que llevaban a cabo procesos de deforestación, caza y pesca indiscriminada, y usaban barbasco. En adición, otro tipo de elementos habían contribuido a disminuir esta oferta.

los recuerdos y otras, los problemas entre los miembros de las comunidades.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que la comunidad de La Libertad hacía parte del Gran Resguardo del Vaupés, pero la Alcaldía la consideraba como un barrio de Mitú, lo que ocasionó un choque en la interpretación de las leyes y en la manera de regirse: bien fuera como una comunidad perteneciente a un territorio colectivo o como un barrio de Mitú que debía adherirse a la Alcaldía y, con ello, perder algunas posibilidades. Además, los participantes tomaron conciencia del aspecto cultural, se dieron cuenta de que los saberes locales estaban subutilizados. Abundaban los sabedores y el conocimiento en los mayores que habían sido educados con esos saberes, pero se estaban perdiendo por la falta de motivación de la juventud para aprenderlos, ya que prefería adoptar la cultura occidental reconociendo la parte tradicional. No obstante, si bien esos saberes locales gozaban de una gran riqueza, por la multiculturalidad de la comunidad, también traían ciertos choques étnicos por el hecho de que algún sector de la comunidad era cubeo, otro tatuyo y otro tukano.

En cuanto a la toma de conciencia sobre el potencial ofrecido por el territorio, se relacionó con la parte económica, pues la dependencia de la tienda para obtener los productos básicos de alimentación ha sido una constante en esta comunidad. Estos productos eran adquiridos en la ciudad de Mitú, lo que agudizaba la situación económica, ya que era baja la oferta de empleo, algunas veces relacionada con la discriminación hacia los pueblos indígenas de esta área.

Lo ambiental y lo territorial se conjugaron un poco con el hecho de que la comunidad fuera considerada un barrio. Además, la proximidad y las ocupaciones de los habitantes, ligadas a la búsqueda de ingresos en la municipalidad, llevaron al abandono del manejo tradicional de las chagras, con lo que la crisis se agudizó, en tanto que se perdió la diversificación de los cultivos de la chagra.

Estrella del hito dos

La probación del proyecto para la cría de cachama en jaulas flotantes, formulado por la Unidad de Emprendimiento, crea una confusión en el grupo.

Aspecto económico

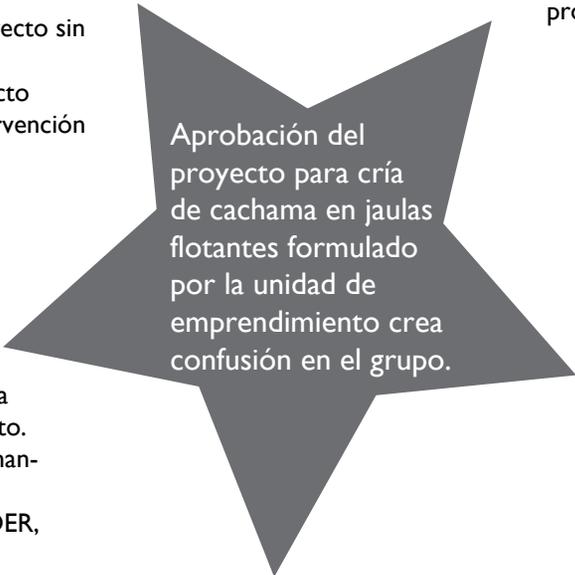
Mayor presupuesto del proyecto formulado por la unidad de emprendimiento al de la UFPI.

Dependencia económica del proyecto sin el uso de recursos locales.

Ejecución presupuestal del proyecto por parte del Sena con poca intervención de la comunidad.

Aspecto ambiental

Uso de las mismas áreas de la UFPI para el desarrollo del proyecto piscícola formulado por la unidad de emprendimiento.



Aprobación del proyecto para cría de cachama en jaulas flotantes formulado por la unidad de emprendimiento crea confusión en el grupo.

Aspecto organizacional

Organización política de la comunidad poco fortalecida, pugnas y conflictos entre las autoridades tradicionales.

Conflictos internos de miembros de la comunidad.

Aspecto institucional

La unidad de emprendimiento del Sena Vaupés como formuladora del proyecto.

La dirección general del Sena como financiador del proyecto.

Las entidades como la C.D.A, INCODER, Secretaría de Agricultura, apoyando indirectamente el proyecto.

Aspecto cultural

Ningún antecedente cultural sobre el uso de las jaulas flotantes para cría de peces.

La UFPI planteaba el uso de recursos locales para la construir las jaulas flotantes y el proyecto vislumbraba traerlos de última tecnología occidental.

Dentro del contexto de este hito, se encuentra un aspecto económico influyente: es mayor el presupuesto del proyecto formulado por la Unidad de Emprendimiento de la UFPI que el del propuesto por el convenio SENA-Tropenbos, cuyo valor no superaba los cinco millones de pesos y se entregaba representado en materiales y equipos. Asimismo, había surgido una contradicción entre la UFPI y el proyecto formulado por la Unidad de Emprendimiento. La primera planteaba el uso de recursos locales para la construcción de jaulas flotantes y la segunda, traer la última tecnología occidental. A esto se le sumaba el hecho de que, dentro de la cosmovisión y las formas de producción de las comunidades indígenas, no se registraba la implementación de algún tipo de jaula flotante para captura y cría de peces, pues las comunidades estaban acostumbradas a pescar con cacurí, piza, y otro tipo de elementos de construcción propia, o recurrían a elementos locales.

En términos de lo organizacional, se encontró que la organización política de la comunidad estaba poco fortalecida, ya que se habían deteriorado las relaciones entre el capitán y otras instancias y, en ocasiones, se presentaban pugnas y conflictos entre las autoridades tradicionales, así como resquebrajamiento internos en las relaciones *entre los miembros de la comunidad.*

El aspecto institucional también tiene un lugar en este contexto: la Unidad de Emprendimiento Sena-Vaupés era la formuladora del proyecto; a través de sus funcionarios, realizó, prácticamente, todo el proceso, por lo que no hubo una participación comunitaria efectiva en su formulación. Al igual que la Dirección General aprobó y resultó ser el financiador. Dentro de la ejecución de este proyecto, aparecieron entidades, como el INCODER y la Secretaría de Cultura, que lo apoyaron, de manera indirecta, al oír de las bondades que podía ofrecer a futuro. La confluencia de estos aspectos originó la confusión en el *grupo cuando se aprobó el nuevo proyecto.*

Estrella del hito tres

El cambio del instructor que inició la UFPI y la continuación con el nuevo rompen con el proceso que se venía adelantando.

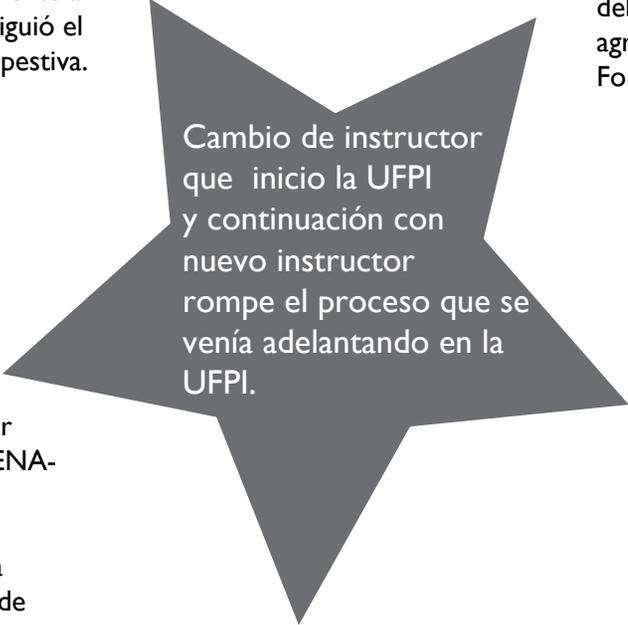
Aspecto afectivo

Se establece una relación cordial instructor agrícola-aprendices.

La comunidad rechazo inicialmente al instructor agropecuario que siguió el proceso por su entrada intempestiva.

Aspecto institucional

El SENA cambia el instructor que inicia el proceso debido a que se terminan las competencias agrícolas y empiezan las pecuarias dentro de la Formación Producción Agropecuaria.



Cambio de instructor que inicio la UFPI y continuación con nuevo instructor rompe el proceso que se venía adelantando en la UFPI.

Aspecto pedagógico

Estilo pedagógico del primer instructor orientado a la filosofía del convenio SENA-Tropenbos.

Estilo de aprendizaje del instructor agropecuario descontextualizado de la realidad de la comunidad y los estilos de aprendizaje existentes.

Aspecto organizacional

La organización conformada por los aprendices se ve afectada por el nuevo ritmo y estilo de trabajo impuesto por la nueva instructora. Choque entre el asistente técnico contratado por el SENA para el seguimiento del proyecto productivo formulado por la unidad de emprendimiento y la nueva instructora.

Aspecto cultural

Instructor que inicia contextualizado culturalmente con la comunidad, instructor pecuario que sigue el proceso con dificultades de adaptación cultural a la comunidad.

En este hito, sobresalen varios aspectos que contribuyeron al quiebre del proceso que se venía adelantando. En primer lugar, se encuentra el aspecto institucional: el SENA cambió el instructor que había iniciado la formación, ya que terminaban las competencias agrícolas y empezaban las pecuarias dentro de la Formación en Producción, que debía ejecutarlas una persona especializada en esa área.

Hay que anotar que el aspecto afectivo también jugó un papel importante, pues, durante el tiempo de la formación en competencias agrícolas, el instructor estableció una relación cordial y de confianza tanto con los aprendices como con la comunidad, lo que creó lazos de afectividad, amistad y credibilidad.

Por lo anterior, resultó más difícil entablar una relación semejante con alguien que carecía de la contextualización y cuya entrada había sido intempestiva; en consecuencia, al principio, se presentó un rechazo inicial de la comunidad y de los aprendices, en ocasiones posteriores.

Allí, organizacionalmente, los aprendices se vieron afectados por el nuevo ritmo y estilo de trabajo impuesto por la nueva instructora, y se originaron choques entre el asistente técnico contratado por el SENA para el seguimiento del proyecto productivo y la nueva instructora. Quizás, la causa de estos choques residía en la diferencia de ritmos, dado que ya se habían planteado algunos planes de acción y algunas actividades. Además el estilo pedagógico de la instructora difería con el del primer instructor.

El de este último se orientaba más a la filosofía del convenio SENA-Tropenbos, mientras que el de la instructora era más convencional y menos participativo. A pesar de que ella era una persona de la región, no había seguido el proceso iniciado con la UFPI y no conocía, en detalle, la filosofía del convenio SENA-Tropenbos y sus acciones.

En segundo lugar, está el aspecto cultural: el instructor tenía una contextualización cultural de la comunidad, la conocía, al igual que a las personas, gracias a que había promovido el espacio para escuchar y aproximarse a sus expresiones culturales, mientras que la instructora no tuvo en cuenta el ritmo y las costumbres indígenas, y se le dificultó mucho adaptarse a la comunidad.

Estrella del hito cuatro

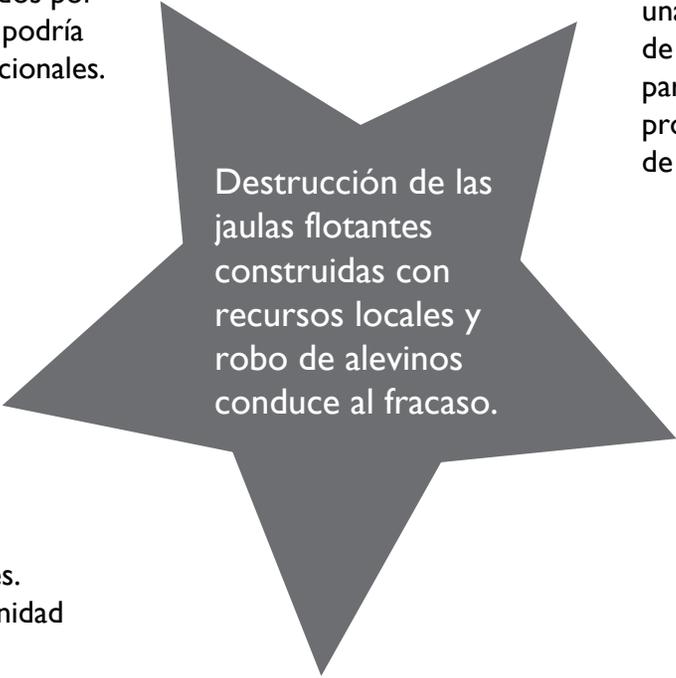
La destrucción de las jaulas flotantes construidas con recursos locales y el robo de alevinos conducen al fracaso de la UFPI.

Aspecto institucional

El robo ocasionó problemas institucionales al Sena porque los materiales fueron entregados por la institución y su pérdida podría implicar problemas institucionales.

Aspecto económico

La destrucción de las jaulas flotantes implicaba una pérdida económica representada en mano de obra y materiales que habían sido entregados para el desarrollo de la UFPI y el proyecto productivo piscícola formulado por la Unidad de Emprendimiento.



Destrucción de las jaulas flotantes construidas con recursos locales y robo de alevinos conduce al fracaso.

Aspecto organizacional

La comunidad no cuenta con una instancia de control social propia.

Aspecto social

Problemas de control social en la comunidad reflejados en robos y vandalismo.

Problemas personales entre aprendices.

Problemas entre personas de la comunidad y miembros de la UFPI.

Aspecto afectivo

Se presentó un desánimo general en los aprendices representado en no querer trabajar más en la UFPI y mucho menos en el proyecto productivo piscícola de tecnología de punta.

El aspecto institucional fue el primero que marcó este hito: en este caso, el robo podía ocasionar problemas institucionales en el SENA, ya que los materiales fueron entregados por esta institución y podía implicar algunos inconvenientes legales. Estos podrían aparecer si las entidades correspondientes aplicaban el control correspondiente.

El segundo aspecto fue el económico: la destrucción de las jaulas flotantes implicó una pérdida económica, representada en la mano de obra y los materiales que habían sido entregados para el desarrollo de la UPFI y el proyecto productivo formulado por la Unidad de Emprendimiento.

Para el caso de la UFPI, los aprendices tuvieron que trabajar, arduamente, consiguiendo los materiales locales, como bejuco yaré; cargando la yaripa, alistando los materiales y armando la jaula. Fue un encomiable trabajo colectivo de varios días de labor.

En el aspecto organizacional, hubo una situación muy marcada: a diferencia de otro tipo de comunidades, esta no contaba ni cuenta con una instancia de control social propia para la vigilancia o que ejerciera de policía comunitaria, o alguna entidad interna que pudiera tratar de solucionar estas dificultades. Cuando se presentaban, la comunidad debía recurrir a las autoridades occidentales encargadas de solucionarlas. De manera que hay un gran vacío en cuanto a las figuras de control y justicia propia, y no se han creado reglamentos internos ni disposiciones para actuar en este tipo de casos.

El aspecto afectivo se vio marcado porque se suscitó un desánimo general en los aprendices. Se presentaron casos en los que ya no querían trabajar en la UPFI, ni mucho menos en el proyecto productivo de tecnología de punta. Afloraron sentimientos de rencor y rabia contra los autores del acto de vandalismo y hubo lugar a conflictos, en ocasiones, un poco graves. Además, los aprendices se desmotivaron porque esperaban obtener buenos resultados de estos proyectos productivos.

5.4

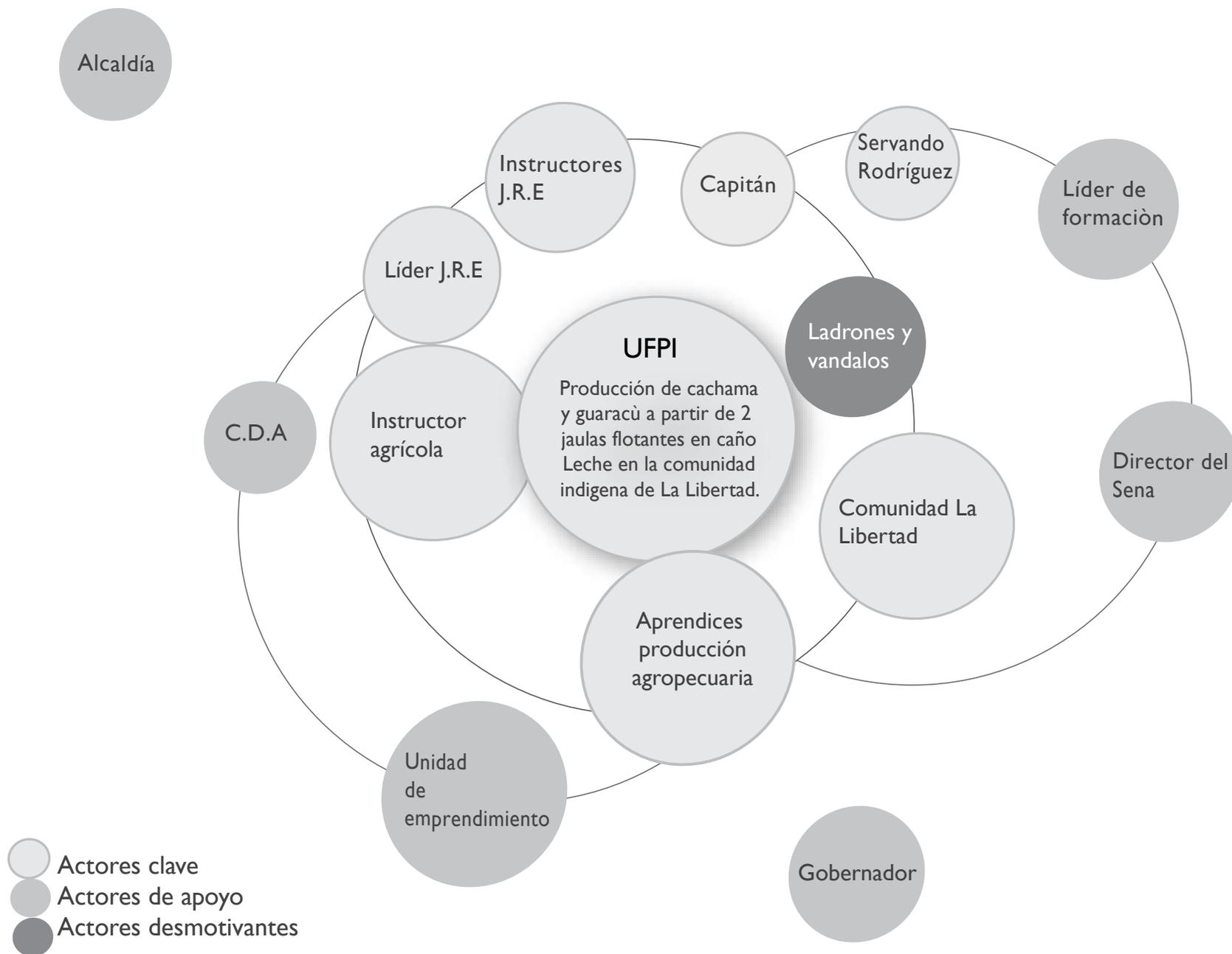
Actores de nuestra experiencia

Por último, en el aspecto social, la falta de control social frente al robo y al vandalismo, mencionada anteriormente, ha carcomido a la comunidad cuando ha querido trabajar en proyectos UPFI o en cualquier unidad productiva. También, influyeron los problemas personales entre los aprendices y los problemas entre los miembros de la comunidad y la UPFI. Lo anterior se debe a la notable dificultad para expresar o comentar los problemas y, sobre todo, para buscar soluciones a través del diálogo, porque la comunidad no ha abierto un espacio para liberar tensiones y desacuerdos; más bien ha permitido su acumulación, lo que ha llevado a actos extremos. Sin embargo, un proceso posterior que denotó un avance, por cierto muy valioso, fue el rechazo comunitario y público hacia el robo y esa clase de prácticas.

Desde el inicio de la formación hasta la formulación y ejecución de la UFPI, han pasado varios actores, quienes han participado, de forma directa o indirecta, y han influenciado el desarrollo de la unidad productiva. De acuerdo con lo anterior, en esta sección, se estudia cómo los diferentes actores han actuado y cómo su intervención ha afectado el desarrollo de la UFPI.

Para la construcción de este mapa, se clasificaron los actores en: trascendentales, promotores, facilitadores e indiferentes. Cada categoría se distinguió con diferentes colores: los actores trascendentales se representaron con azul, los promotores, con verde; los facilitadores, con amarillo, y los indiferentes, con naranja oscuro. Por último, se ubicaron cerca del área central del mapa que representa la UFPI, para señalar su mayor influencia, o lejos, para indicar su menor influencia.

Relación de actores con la UFPI



Actores trascendentales

- › El señor Servando Rodríguez: se consideró como el puente entre el SENA y la comunidad en la formación en Producción Agropecuaria y posibilitó el desarrollo de la UFPI.
- › La comunidad: en un primer momento, estuvo de acuerdo con la formación, participó de manera activa y con un alto grado de responsabilidad en el proceso de caracterización y autodiagnóstico; sin embargo, luego adoptó una actitud de indiferencia en los momentos más difíciles, cuando surgieron los problemas de vandalismo y robo en la UFPI, lo que acentuó un sentimiento de desánimo y abandono en el grupo que lideraba la cría de peces, de allí que también se le haya clasificado como un actor indiferente.
- › Los vándalos y ladrones que destruyeron las jaulas y hurtaron las cachamas que se estaban criando: fueron actores trascendentales, pero con una influencia negativa; su acción resultó, a la postre, irreparable, porque el esfuerzo invertido fue en vano y ni la misma comunidad, ni las instituciones prestaron apoyo, lo que condujo al fracaso de esta propuesta.
- › La Unidad de Emprendimiento: al inicio de la UFPI: realizó un buen seguimiento y propuso abrir una convocatoria para involucrar a la comunidad de Valencia Cano en el proceso de un proyecto piscícola con un componente tecnológico llamativo. Sin embargo, no era el momento adecuado, porque la comunidad estaba dando resultados en la formación y consolidación de la UFPI, en la caracterización y el autodiagnóstico, y en el uso de los recursos locales, al igual que las evidencias generaban gran interés.

- › Desde otro punto de vista, la Unidad de Emprendimiento, por el afán de cumplir sus metas, tomó el grupo de aprendices de la UFPI, para desarrollar el proyecto piscícola con jaulas flotantes. El líder de emprendimiento formuló el proyecto y lo postuló para concurso, donde salió favorecido y se ejecutó, simultáneamente, con el proyecto de la UFPI, enmarcado en la filosofía del convenio SENA-Tropenbos.

Actores promotores

- › El instructor agrícola y el grupo de aprendices: es de anotar el alto grado de responsabilidad y compromiso de ambos. El instructor, Edwin Beltrán, impartió la formación agrícola y desarrolló el proceso de caracterización y autodiagnóstico. De igual forma, promovió el trabajo cooperativo del grupo de aprendices e impulsó el uso de los materiales locales para la generación de los alimentos para la cría de especies menores, hecho de notable éxito que aumentó la confianza y autoestima del grupo de aprendices.

Actores facilitadores

- › La Dirección de Formación Profesional y el Director del Centro: con sus acciones administrativas, viabilizaron el desarrollo de la UFPI, pero no participaron de una manera directa en el proceso debido a sus múltiples ocupaciones.
- › El líder del programa Jóvenes Rurales Emprendedores (JRE): jugó un papel decisivo, ya que tuvo bajo su responsabilidad la formulación del proyecto piscícola de base tecnológica, que, por cierto, cambió el rumbo de la UFPI, dado que creó posteriores confusiones internas y divisiones que debilitaron la parte organizacional del grupo líder de la UFPI. Cuando los problemas se visibilizaron, este actor fue indiferente y no fue influyente en el proceso.
- › La entidad CDA: aportó capital para la cría de cachamas con un enfoque de mayor productividad, lo que contribuyó a generar la crisis interna del grupo y afectó el desarrollo de la UFPI.
- ›

- › Los instructores JRE: llevaron a cabo el acompañamiento y la asistencia técnica en el desarrollo del proceso.

7. Nuestros aprendizajes

Actores indiferentes

- › La Alcaldía y la Gobernación: su participación no fue activa en el proceso, en parte, porque no dieron crédito a la cría de especies nativas o, sencillamente, no recibieron una invitación formal para participar o aportar en el desarrollo de este proyecto.

Otros funcionarios, por así decirlo, que, de una u otra manera, acompañaron la UFPI e hicieron presencia en ella fueron Gloria Amparo Rivera y el Subdirector del Centro. Ambos aportaron en el proceso para la toma de decisiones y para que el proyecto se convirtiera en una gran oportunidad de que el Centro mostrara una unidad productiva con buenos resultados.

Al final de este proceso de ordenamiento y sistematización de la experiencia de la UFPI Cría de cachama blanca y waracú en jaulas flotantes en la comunidad de La Libertad, se generaron las siguientes recomendaciones con el ánimo de que procesos similares, acompañados por el SENA, cuenten con una mayor coherencia en las actividades que emprenden en sus diferentes dependencias. También, se le hacen sugerencias al Convenio y a las mismas comunidades, con el fin de que experiencias fallidas, como esta, se conviertan en ejemplo para aprender y en un insumo para aportar al fortalecimiento de propuestas nuevas en torno a la cría de especies menores en territorios indígenas.

Recomendaciones

7.1

Para el SENA Regional Vaupés

Los emprendimientos en el SENA Vaupés deben enfocarse en la realidad del entorno y en la cosmovisión de los habitantes del departamento, indígenas en su mayoría. Además, es importante entender que el emprendimiento occidental, por lo general, no funciona en territorios colectivos.

Es necesario dar un espacio de tiempo para caracterizar la comunidad y para que el instructor se contextualice y ajuste la formación a esta. Si no se tienen en cuenta los protocolos respectivos de cada lugar, la entrada intempestiva de un instructor a una comunidad puede traer problemas organizacionales, afectivos, sociales, comunitarios e institucionales graves.

Si se está ejecutando un proyecto que combine el conocimiento tradicional con los recursos locales, es importante esperar un tiempo prudencial para detectar, mediante evaluaciones periódicas, los avances de este, para poder introducir otro proyecto de mayor alcance tecnológico.

Las investigaciones locales deben ser un componente incorporado dentro de las UFPI, deben funcionar como un apalancamiento del uso de los saberes locales en la recuperación de estos, y, de ser posible, como un insumo técnico del proyecto productivo o UFPI.

El SENA debe tener un plan estratégico de intervención en comunidades, para solucionar las falencias que puedan existir, organizacionalmente, en cada comunidad. La labor no solo se debe limitar a la intervención con talleres de la Unidad de Emprendimiento, sino que también se debe llevar a cabo un trabajo psicosocial. Si es imposible asumirlo desde el SENA, debe articularse con instituciones especializadas en el tema. Asimismo, es importante considerar los laboratorios organizacionales en este proceso.

Recomendaciones para el convenio SENA-Tropenbos

Es necesario vincular, desde un principio, el fortalecimiento organizacional a las UFPI, a través de un trabajo psicosocial con las comunidades y el uso de herramientas tan valiosas como el laboratorio organizacional.

La sistematización debe abordarse e involucrar a instructores, funcionarios y actores de la UFPI o del proceso, en las regiones. Estas personas deben prepararse, desde el principio, a través de talleres u otras herramientas, con el fin de adquirir una mirada más global del proceso en la futura sistematización.

Recomendaciones para los instructores

El instructor debe contextualizarse antes de entrar a las comunidades, ya que conocer los protocolos de la comunidad brinda una mejor comunicación, no solo con las autoridades tradicionales, sino también con cualquier persona de la comunidad.

Recomendaciones para la comunidad

Las comunidades no deben dejar de lado los protocolos creados por ellas para recibir a los visitantes, ya que esta medida promueve el respeto de los visitantes hacia el territorio.

La comunidad debe potenciar el uso de los recursos locales por encima del occidental, así disminuye su dependencia de estos recursos y tecnologías.

La investigación local es una manera de promover el conocimiento ancestral, de impulsar su recuperación y su uso en el territorio. Por ello, es necesario que sea inculcada en todos los géneros y edades como elemento de fortalecimiento cultural.



Formación en gestión ambiental
y cadenas productivas sostenibles

